

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIII Número 1 MADRID, 30 de Noviembre de 1953. Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES
¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!
(Estación Pirenaica)
Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1,30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 32, 35, 37, 39 y 40 metros.

DE LAS PALABRAS A LA ACCION...

A COSTUMBRADOS los comunistas por nuestra formación marxista leninista a no menospreciar ninguna posibilidad por mínima que sea, de impulsar el desarrollo democrático de nuestro país, saludamos siempre aquellas iniciativas que de una u otra manera sirvan a este objetivo, en el que está vitalmente interesada la mayoría de nuestro pueblo.

No tiene, pues, nada de extraño si al conocer en una breve referencia periodística la afirmación de Indalecio Prieto de estar dispuesto a marchar con todos los que quieran defender la independencia de España, sintiera una sincera alegría. Yo pensaba en lo que podrían significar las palabras de Prieto como estímulo para los que viven y luchan en la España aherrojada, en la España de cárceles y de miseria, que tanto anhelan un gesto positivo, unitario, de las fuerzas de la emigración.

Eran insólitas e inesperadas las palabras del líder socialista, ya que en el propio campo político del señor Prieto se ha venido reiteradamente considerando la independencia y soberanía nacionales como muebles innecesarios pasados de moda, cuyo lugar más apropiado estaba en los desvanes de la nación, convertida en apéndice del superestado yanquieuropeo, o en el museo de antigüedades junto a la rueda y el hacha de piedra o de bronce, como recuerdo de épocas pretéritas.

Esto hacía las declaraciones de Indalecio Prieto doblemente importantes: primero, porque procedían de un jefe político de reconocida influencia en ciertas zonas y grupos de nuestro país, y segundo porque reflejaban independientemente de la propia voluntad del señor Prieto, los cambios que se van produciendo en la mentalidad de muchas gentes, ante la brutalidad de la política de los imperialistas americanos.

Posteriormente he conocido íntegramente el referido discurso; y aunque salpicado de las consabidas lucubraciones antisoviéticas que le hacen caer de lleno en el anticomunismo que el propio Prieto considera como «avalancha reaccionaria» sigo pensando que en el discurso del líder socialista hay una nota nueva, que no puede, que no debe perderse en el aire, si verdaderamente el señor Prieto está dispuesto a defender la independencia de España no sólo en palabras, sino también en la realidad.

Yo no voy a refutar sus ataques a la Unión Soviética, de la que lamentablemente habla siempre Prieto ateniéndose a referencias capciosas de reaccionarios o de renegados y con un total desconocimiento de la realidad del país del Socialismo.

La verdad es más fuerte que todas las mentiras y calumnias; y, señor Prieto, la verdad del País del Socialismo está ahí, a la vista de todo el mundo, que fácilmente puede comprobar las coces contra el aguijón que dan los dirigentes socialistas, atacando a la Unión Soviética, a satisfacción de la reacción internacional y con evidente perjuicio para los trabajadores.

En mis deseos de terminar con la desunión del campo republicano, ante la necesidad de organizar la lucha cohesionada, unida, de todos los españoles contra el franquismo, sólo tomaré del discurso del líder socialista lo positivo, lo nuevo, lo que puede servir para acor-

II Por DOLORES IBARRURI

tar la distancia entre las fuerzas republicanas y no lo que contribuya a separarlas aún más. Sin embargo, permítaseme hacer una pequeña observación por considerarla útil y necesaria a un aspecto del discurso del señor Prieto, el referente al Pacto Atlántico.

Se lamenta Indalecio Prieto de que con la firma del pacto yanqui-franquista se ha violado el Pacto Atlántico, en cuyo preámbulo se afirma que el Pacto se establece para defender la democracia, las libertades individuales y el reinado del Derecho, y Prieto considera esta violación como una traición al espíritu del Pacto. ¡Excesivamente ingenuo! Cree efectivamente el líder socialista que el Pacto Atlántico es un pacto para la defensa de la democracia y de la libertad, de la independencia y soberanía de los pueblos?

Un hombre político de alguna responsabilidad no puede dejarse engañar ni permitir que otros se engañen juzgando los pactos, bloques y tratados sólo por la letra, por las palabras y no por el contenido real, por los verdaderos objetivos de estos pactos, tratados y bloques y por las características específicas de los países y gobiernos que los firman.

Si nos atenemos a la letra escrita del pacto yanqui-franquista y a las declaraciones de ambas partes contratantes, el pacto infame es un acuerdo de colaboración mutua entre dos países soberanos.

Pero ¿es verdad esto? No; todos sabemos que no es verdad. El pacto entraña la venta

Confirmaciones del gran peligro

Cada día nos trae una nueva confirmación de que el monstruoso pacto yanqui-franquista es un pacto de agresión y de guerra, de destrucción y muerte para España. Tras todas las pruebas anteriores Franco dió otra más el día 5 de noviembre declarando servilmente a la United Press que el pacto «representará para los americanos una disminución en el futuro de sus sacrificios».

Así, en buen feudatario, Franco reitera a sus señores que está dispuesto a hacer que los españoles mueran en lugar de los norteamericanos. Y Franco no habla solamente de tantas o cuantas divisiones. Habla «del esfuerzo de treinta millones de españoles». ¡Sí! De no impedirselo el pueblo, los patriotas, toda la sangre de España la volcaría a raudales en la empresa yanqui de dominación mundial, a cambio de que sus protectores le ayuden a prolongar su agonía. Al mismo tiempo Franco ha subrayado que se considera inserto en el dispositivo de agresión del Pacto Atlántico, en el cual, según él, la participación del régimen franquista «queda asegurada a través de los Estados Unidos».

Y así es, en lo que al espíritu y la letra de los acuerdos se refiere, claro está. Recuérdese que en dos de los tres acuerdos se hace constar que el franquismo «cumplirá las obligaciones militares asumidas en acuerdos bilaterales y multilaterales o tratados de que ambos

ignominiosa de España; el pacto significa la transformación de nuestra patria en una colonia yanqui, y la conversión de nuestro país en una base de agresión y de guerra de los imperialistas americanos.

¿Es verdad que el Bloque o Pacto Atlántico es un bloque para la defensa de la democracia, de la libertad, etc.? No, no es verdad. El Bloque Atlántico constituido bajo la presión yanqui es un bloque de agresión y de guerra, y no es posible jugar con las palabras confundiendo a las gentes sencillas y colocando a tal Bloque un estrambote democrático.

No puede ser desconocido para el señor Prieto ni para ningún hombre político que no cierre conscientemente los ojos ante la realidad, que la política de los Pactos y Bloques imperialistas tiene siempre un carácter agresivo, aunque se adorne con las conocidas faramallas sobre una supuesta defensa contra una posible agresión, sobre la defensa de la civilización, sobre el filantrópico deseo de mejorar las condiciones de vida de los pueblos coloniales o débilmente desarrollados, etc.

Hitler y Mussolini justificaban también su política criminal, agresiva y la formación del eje Roma-Berlín-Tokio por el supuesto peligro de una agresión comunista.

Los americanos marchan por el mismo camino de Hitler y se proponen los mismos objetivos hitlerianos de dominación del mundo, de sometimiento de los pueblos, recurriendo a los mismos métodos y a los mismos trucos propagandísticos que los hitlerianos. Y cada español antifranquista tiene derecho a preguntarse cómo es posible, a qué se debe, que esta política agresiva, rapaz, política de pisoteamiento y de conculcación de los derechos de

(Pasa a la página siguiente.)

países (Estados Unidos, para ser exactos) sean parte».

Por otro lado, la misma agencia norteamericana lanzó el 23 de noviembre una información precisando que en lo que se refiere a algunas de las proyectadas bases en España para aviones de bombardeo, una será instalada en Barajas junto a Madrid —y ésta será la más importante en su clase de que disponga el Pentágono en Europa—; otra en Morón de la Frontera junto a Sevilla. ¡Bases de bombardeo, bases atómicas algunas, indudablemente, junto a nuestras principales ciudades, poniendo en mortal peligro la vida de sus habitantes! Y triunfante, esa agencia de los imperialistas yanquis añade que los equipos yanquis de aviación se disponen a caer sobre España y que «el gobierno español no opondrá ninguna objeción al almacenamiento de bombas atómicas en su territorio».

Estas confirmaciones del mortal peligro son nuevas alertas para los oídos y el alma de nuestro pueblo. Pero los españoles sólo evitaremos la catástrofe con nuestra actitud de cada día, expresando nuestra oposición a ese inicuo pacto por todos los medios posibles; forjando paso a paso, en la medida al alcance de cada uno, esa gran unidad española, patriótica, que nos ha de salvar.

Es la vida de España y de los españoles lo que está en juego.

DE LAS PALABRAS A LA ACCION...

(Viene de la página anterior.)

los pueblos, sea aceptada como moneda de buena ley por políticos españoles que se consideran demócratas y que participaron en la lucha defendiendo la República y la independencia de España contra la sublevación fascista y la intervención germano-italiana? ¿Por que renegar de un ayer en el que las fuerzas obreras y democrático-burguesas lucharon juntas y vertieron su sangre en común, defendiendo la democracia, deteniendo el derecho de España a ser independiente y soberana, si ese ayer constituye la página más gloriosa de la democracia española en su conjunto?

« Yo iré —ha dicho Prieto— con quienes defiendan la independencia de España ». Y a renglón seguido añade: « Iré con quienes procuren la instauración del socialismo democrático ».

Quizás me equivoque al juzgar las palabras del señor Prieto, pero creo que su formulación al unir la lucha por la independencia de España y la lucha por el socialismo democrático puede prestarse a confusiones y repeler a fuerzas que están por la defensa de la independencia de España, pero que no aceptan en ningún caso el llamado socialismo democrático, « unos por carta de más y otros por carta de menos ».

Cuando existe un hecho de tal gravedad como el infame pacto yanqui-franquista, poner condiciones, si, efectivamente, esto significa que Prieto pone condiciones, que son barreras infranqueables para el reagrupamiento de las fuerzas antifranquistas, es no sólo impolítico, sino suicida. ¡Basta ya, señor Prieto, de negaciones! ¡Basta ya de vetos antiunitarios, anticomunistas, que tan tristes resultados han traído para nuestro país, facilitando la política de los imperialistas yanquis en relación con España!

Nosotros no ocultamos nuestras inconciliables discrepancias políticas con el señor Prieto y sus partidarios y con otros grupos políticos de nuestro país. Pero frente a nosotros y frente a los trabajadores socialistas, frente a España, está el franquismo, está el imperialismo, está el terrible peligro que el pacto yanqui-franquista hace pesar sobre nuestra patria.

Nosotros, comunistas, marxistas, sabemos que la llamada « ayuda » americana no salvará al franquismo, porque los créditos americanos no pueden impedir que actúen las leyes económicas que existen independientemente de la voluntad de los hombres. Y la « ayuda » americana, llevará a la economía española en un galope desenfrenado a la inflación, a la ruina de millares de campesinos, de comerciantes y pequeños industriales, y al descenso vertiginoso del nivel de vida de las masas populares, que no se resignarán a hundirse en la sima de la más horrible miseria y que lucharán defendiendo su derecho a vivir.

Nosotros debemos ayudar a nuestro pueblo; debemos contribuir con nuestra unidad ante el gravísimo riesgo que se cierne sobre España, a que en el interior del país se unan todas las fuerzas antifranquistas que constituyen la mayoría del país y que necesitan del estímulo de nuestra unidad para desarrollar la resistencia nacional, que puede hacer fracasar los planes patricidas de la camarilla franquista.

La lucha contra el franquismo y por la independencia de España es una obra viva y cuanto más encarnizada sea la lucha con más precisión se perfilará la fisonomía de los partidos y organizaciones que participen en esa lucha. Millones de miradas se vuelven con esperanza desde el interior del país hacia las fuerzas de la emigración. ¿Serán una vez más defraudadas esas esperanzas? ¿Se repetirá la experiencia de 1942 cuando el Partido Comunista llamaba a todas las fuerzas antifranquistas a la unión por la salvación de España?

Que como contrapartida al comienzo de unidad de las fuerzas obreras y republicanas que representa el Frente Nacional Antifranquista no surja una nueva Junta de Libera-

ción o una Alianza, que no vendrán a unir sino a disgregar. Si no se está de acuerdo con el Frente Nacional Antifranquista que hoy lo aceptan y lo detienen millares de españoles entre los cuales hay figuras señeras del republicanismo como el doctor Giral y muchos otros, discutamos entre todos cual es la mejor forma de unidad, poniendo por encima de banderías, de rencores y ambiciones políticas y personales, el interés supremo del pueblo, el interés de nuestra patria, el interés de la paz, de la defensa de la independencia y soberanía nacionales.

Que cada uno piense en la responsabilidad que contrae. El Partido Comunista declara hoy, como ayer, que está dispuesto a marchar

LA FUERZA DEL PUEBLO Y LOS PATRIOTAS UNIDOS

« La alianza militar agresiva del verdugo yanquis —se dice en el último manifiesto de nuestro Comité Central— no es una prueba de fortaleza del régimen de asesinos, ladrones y traidores a la Patria que des gobierna a España. Bien al contrario es una prueba evidente de debilidad ».

Y en el manifiesto se argumenta cumplidamente esta afirmación. La aplastante mayoría de los españoles están hartos de dictadura fascista, hartos de la explotación, la miseria y la opresión que bajo ella sufren, hartos de vivir como esclavos.

Cuanto sucede en España nos demuestra que las huelgas y manifestaciones de la primavera de 1951 señalaron el fin de la bajamar de las fuerzas populares españolas. Desde entonces la marea de la cólera popular asciende pulgada a pulgada, amenazadora e implacablemente. Protesta y entabla luchas parciales la clase obrera; protestan y resisten a veces los campesinos. En todas partes se critica abiertamente al régimen; los intelectuales forcejean con la mordaza y la ira y la oposición al franquismo ganan a nuevos sectores de la población. Una nueva generación de españoles comienza a agitarse dando esperanzadoras muestras de combatividad, de no estar dispuesta a resignarse a esta vida sin vida que el régimen ofrece. La convicción de que es preciso cambiar la situación, desembarazarse del franquismo, penetra en el alma de millones de españoles. Nada permanece inmóvil en España pese a ciertas apariencias. Por el contrario, todo está en movimiento, en continuo movimiento de acumulación de fuerzas contra la tiranía.

Acosado por la protesta popular, minado por graves contradicciones que tienen su causa fundamental en la hostilidad del pueblo, el régimen aparece más débil cada día. He ahí la razón principal por la cual entrega nuevamente a España y se entrega, pues sin protectores extranjeros considera imposible poder subsistir. Pero a su vez este nuevo crimen de lesa patria y sus consecuencias le enajenarán apoyos y volverán contra él a españoles que hasta hoy si no le apoyaban por lo menos le soportaban.

La cuestión está en transformar todo ese odio en acción, en convertir esa vastísima oposición nacional dispersa en fuerza organizada. En la fuerza del pueblo está la base de toda acción verdadera para rescatar a España. En la fuerza unida del pueblo y de todos los patriotas está la garantía del triunfo de la Patria. Los españoles unidos constituiremos una potencia enorme, irresistible para un régimen tan débil y podrido. Junto a nosotros están todas las fuerzas que en el mundo combaten por la paz, la independencia de las naciones y la democracia. Cada golpe que se asesta en Francia, en Italia, en cualquier país de Europa a la política yanqui de agresión nos fortalece y ayuda.

Tener conciencia de las enormes energías que pondrá en pie la unidad del pueblo y de los patriotas todos; tener conciencia también de la debilidad del franquismo y de la amplitud de las fuerzas mundiales que nos apoyan: eso es lo primero que los españoles necesitan para avanzar por el camino de la unidad y de

hombro con hombro —sin tratar de imponer a nadie la renuncia a sus propias ideas— con todos los que quieran luchar por la independencia de España, por la paz y por el restablecimiento de las libertades democráticas en nuestro país, principios sagrados que están grabados a fuego en la conciencia de las masas populares españolas.

Esta es nuestra posición reiteradamente expresada. Y consideramos que ante la gravedad de la situación es preciso dar de lado todo lo que pueda separar a las fuerzas de la emigración para encontrar, en el deseo de salvar a nuestra Patria el aglutinante que una a todos los que sinceramente queremos luchar por la liberación de nuestro país, por el rescate de su independencia y soberanía, por el restablecimiento de un régimen democrático en España.

La acción contra los monstruosos acuerdos que ponen en peligro su vida y la vida de España. En verdad, cada vez son más numerosos los que la adquieren. A cuantos demócratas están ya en la liza y en primer lugar a nosotros, los comunistas, nos corresponde inculcársela a quienes todavía no la poseen, a nuestros compatriotas todos. A nosotros en primer lugar nos corresponde inculcarles esta razonada confianza en sus propias energías y en la victoria común. Esa conciencia impulsará a los hombres a buscarse y a unirse, a luchar y a mantenerse serena y perseverantemente en la lucha.

¡Gran tarea ésta, pero básica y a la larga decisiva! Para llevarla a cabo habremos de vincularnos más y más a las masas. Y vincularse a las masas quiere decir explicarles estas grandes cuestiones, influirlas políticamente, unir las en las formas posibles y movilizarlas para las acciones en cada momento hacederas, en fábricas y oficinas, en barriadas y pueblos, en las cuevas y en los ateneos. Y en la lucha por la independencia patria masas quiere decir españoles.

La indignación del pueblo se acumula y crece. La situación nos aconseja, pues, estar más atentos que nunca a las reacciones de las masas, a los progresos que se operan en su mentalidad y en su combatividad a sus iniciativas. En las masas está nuestra fuerza y nunca debemos alejarnos de ellas por querer avanzar demasiado de prisa; pero siempre, sin despegarnos de ellas, debemos ir a su cabeza, orientándolas, guiándolas en la acción.

Valencia.

LAS OBRERAS DE RAFELCOFER EXIGEN AUMENTO DE SALARIO

En el pueblo de Rafelcofer, de la comarca de Gandía, existe una fábrica de conserva en la que trabajan mujeres y a las cuales se les pagan salarios míseros de 7 y 8 pesetas al día. Con frecuencia, las mujeres llevan a cabo protestas y plantas exigiendo aumento de salarios. El patrono se viene negando a conceder lo que piden las obreras, amenazando con el cierre de la fábrica. Pero las obreras no cesan y muy unidas continúan su acción hasta que les aumenten los salarios.

Hace unos meses también hubo una lucha de los trabajadores del término que trabajan en la naranja. Los obreros pedían 10 pesetas diarias de aumento de jornal. La petición fue presentada por todos los obreros que se mantuvieron muy unidos. En la discusión con las autoridades y los propietarios, fortalecidos por su unidad, los obreros no cedían a las presiones de los propietarios y de las autoridades. Y por su unidad y su firmeza consiguieron que les abonaran el aumento de 10 pesetas diarias.

El espíritu que reina entre toda la población trabajadora es francamente antifranquista. Es muy frecuente el escuchar que esta situación debe cambiar porque así no se puede seguir. Excepto algunos ricachones, en el pueblo todo el mundo lo que quiere es que vuelva la República. Es el mismo ambiente que se respira en toda la comarca de Gandía.

Corresponsal.

LA INFLACION Y LAS MENTIRAS DE MISTER DUNN

NO es tarea fácil engañar a los españoles sobre el verdadero carácter de los infames acuerdos yanqui-franquistas. La embajada yanqui en Madrid edita un boletín especial con ese fin titulado « Noticias de actualidad ». Y el embajador Dunn en persona — esa especie de « supercaudillo » que da órdenes públicamente a los gobernantes franquistas — ha echado su cuarto a espadas en un discurso pronunciado ante la Cámara de Comercio de Sevilla; discurso en el que intenta demostrar cuan « ventajoso » será para España el dejarse saquear por los buitres de Wall Street. Sólo vamos a referirnos aquí a un aspecto de la perorata de ese portavoz de los salchicheros y traficantes de carne humana de Washington, el problema de la inflación.

« Yo he oído expresar — reconoce mister Dunn — temores de que la ayuda norteamericana ocasione inflación en la vida económica de España ». La confesión es muy sintomática. Son tan amplias y vigorosas las protestas expresadas por los más diversos sectores de la nación contra la catástrofe económica que se nos viene encima, que su eco ha llegado hasta las oficinas de la embajada yanqui. A lo largo de todo su discurso, hablando a los españoles en tono insultante como el gobernador de una colonia, mister Dunn repite machaconamente « no habrá inflación ». En un punto podemos darle la razón. Efectivamente, no habrá inflación. No la habrá, porque la hay ya. Lo que habrá es una agudización terrible de la ola inflacionista que tantos desastres ha causado ya a la economía española. El régimen franquista ha desatado una inflación como jamás se había conocido en la historia de España. De 1921 a 1935, la circulación fiduciaria pasó de 4.244 millones a 4.836 millones de pesetas. En 1945, la circulación fiduciaria alcanzaba ya la cifra de 18.960 millones; y el 31 de diciembre de 1952, era de 38.493 millones. Pero la inflación no se refleja sólo en la emisión de papel-moneda. Otras pruebas aún más elocuentes de la inflación nos las dan los datos siguientes: el total de disponibilidades bancarias ha pasado de 34.107 millones de pesetas en 1945 a 102.805 millones en 1952, es decir que en siete años se ha más que triplicado. En cuanto a la deuda pública, que se elevaba a 21.730 millones en 1935, alcanzó el 31 de diciembre de 1952 la cifra de 78.026 millones de pesetas, y en el año en curso se ha incrementado aún en grandes proporciones. Que hoy inflación, están hartas de comprobarlo las amas de casa españolas cada vez que van al mercado.

¿Y cuales van a ser a este respecto las consecuencias del pacto yanqui-franquista? Mediante la « Cuenta Especial » abierta en el Banco de España, los traidores franquistas ponen a disposición de los yanquis MILES DE MILLONES de pesetas para sus obras de construcción de bases militares y sus gastos de ocupación militar de nuestro país. A la vez, los gastos militares en el presupuesto franquista van a incrementarse considerablemente, como queda especificado sin ningún embozo en el texto de los acuerdos con los yanquis. Es pues incuestionable que la masa dineraria va a aumentar. ¿Aumentará correlativamente la producción nacional? No. Todo lo contrario. El pacto estipula con todo cinismo que los recursos de la economía española serán utilizados según los deseos y las insinuaciones de los americanos, es decir para la preparación de la guerra. La militarización de la economía española al servicio de los planes yanquis se traducirá en una disminución de la producción de bienes de consumo, en el cierre de fábricas y empresas dedicadas a la producción civil, en la extensión del paro y en una pavorosa agravación de la crisis económica. Con la disminución de la producción de bienes de consumo, y el aumento de la masa dineraria, la inflación se agudizará indefectiblemente.

Y más inflación quiere decir subida general de los precios, depreciación de la peseta, disminución del valor real de los salarios y de los sueldos, y en general descenso de los in-

gresos de las clases medias de la población. La intensificación de la inflación precipitará la ruina de millares de pequeñas y medias empresas comerciales, artesanales e industriales.

En cambio, la ola inflacionista, al facilitar toda clase de especulaciones por parte de los grandes capitalistas, al provocar la subida de los precios, permitirá a los tiburones de Wall Street y a la oligarquía financiera española entroncada con ellos, incrementar sus fabulosos beneficios a costa del hambre y de la miseria de millones de trabajadores. Pese a las mendaces afirmaciones de mister Dunn, los yanquis saben perfectamente que el pacto va a desatar una corriente inflacionista y un alza general de precios. Prueba de ello es que han incluido en el pacto un artículo especificando que los americanos sólo pagarán precios « razonables » — es decir, fijados por ellos mismos — en cualquier adquisición que hagan en España. Así, la ola inflacionista no puede crearles a los yanquis el más mínimo inconveniente; antes al contrario, cuanto mayor sea la miseria de los trabajadores españoles, mayo-

LA CRISIS DE LA INDUSTRIA PESQUERA

LA industria pesquera se halla en una situación tan catastrófica que incluso el órgano falangista « Arriba » reconocía recientemente que estaba « en trance de muerte ». Los franquistas, que no tienen freno en la lengua para decir estupideces y hacer el ridículo, alegan que la culpa es de los peces que han desaparecido del Golfo de Vizcaya. Pero ¿cómo explican entonces que la crisis sea general y se produzca también en Valencia y Andalucía? A nadie podrán engañar con tan burdos infundios que moverían a risa si no estuviere en juego el sustento de muchos cientos de miles de españoles. El culpable de la crisis de la industria pesquera es el régimen franquista y su política antinacional. El régimen franquista es el responsable del aumento del precio de los combustibles, de las redes (3 veces más caras hoy que en 1949), de los aparejos y demás material. El franquismo aplasta a los pescadores con impuestos y contribuciones de todo género. La flota pesquera es antiquísima. El gobierno franquista, que invierte el 70 por 100 del presupuesto en guerra y represión, no dedica ni un céntimo a renovar la flota ni los instrumentos de pesca. He ahí una de las causas por las cuales las capturas de los pescadores españoles disminuyen y son muy inferiores a las de los pescadores de otros países. Además, la vetustez de los barcos es una de las causas de que los naufragios se multipliquen como nunca; los franquistas son responsables de la muerte de cientos de pescadores cada año.

Además, el subconsumo es enorme y está motivado por el descenso del poder adquisitivo de las masas. Pescados que antes eran un plato corriente en muchos hogares se han convertido hoy en artículos de lujo que sólo pueden comprar los privilegiados. En algunas ocasiones, un volumen de pesca muy inferior al de los tiempos de la República representa hoy « la fatal abundancia » y así ocurre con frecuencia que toneladas de anchoas y otros pescados son arrojadas al mar en los puertos. Los pescadores son víctimas de los grandes traficantes y armadores franquistas que controlan el comercio al por mayor. Estos les compran el pescado a bajo precio en las lonjas y luego triplican — según los índices oficiales — el precio del pescado desde la lonja a la pesquería. Tal latrocinio descarado, amparado por los jefes del régimen, agrava considerablemente el subconsumo, y agudiza la crisis de la industria pesquera.

Otra causa de « la fatal abundancia » de pescado es la paralización de la industria conservera. De 24.000 obreros conserveros que contaban en España en 1933, sólo quedan hoy unos 11.000, y muchos están en paro. La crisis conservera está fomentada, entre otras causas, por los capitalistas americanos que controlan el mercado de la hojalata en el mundo capitalista y que

res serán los beneficios de los multimillonarios americanos; cuanto más despreciada esté la peseta, más baratas les resultarán a los yanquis sus « operaciones » en España; cuanto mayor sea la ruina de ramas enteras de la economía española, más vorazmente se lanzarán los imperialistas a la explotación y al pillaje de las riquezas de nuestro país.

Pero los españoles no nos dejaremos engañar por las promesas y mentiras de los negros yanquis y de sus amanuenses franquistas. El pacto yanqui-franquista empuja al pueblo español a una miseria y sufrimientos mucho más espantosos que todo lo que venimos padeciendo. El pacto yanqui-franquista significa la ruina y el caos para la economía española. Esa agravación de la miseria y ese caos económico que nos amenazan, sólo pueden ser evitados por la lucha unida de todos los patriotas españoles contra el ominoso pacto de venta de España, contra la dominación infamante de los imperialistas yanquis y de sus criados franquistas. En ese combate nacional, la causa sagrada de la independencia nacional coincide con la lucha de los trabajadores por el pan y con la defensa de los intereses vitales de la inmensa mayoría de la población española.

disputándoles los mercados contribuyen a ahogar la industria conservera española. En 1952, las exportaciones españolas de sardinas en lata representaron menos de la cuarta parte de las de 1929. Con los privilegios que les atorga el infamante pacto yanqui-franquista, los americanos van a agravar y precipitar la ruina de la industria conservera española para apoderarse incluso del mercado español.

La catástrofe de la industria pesquera reviste extraordinaria magnitud por cuanto cientos de miles de familias, en una u otra forma, viven de este trabajo.

Los franquistas intentan engañar a los pescadores con el aligui de una « ayuda » para la industria pesquera. Pero esa « ayuda » se la repartirán unos cuantos bandoleros franquistas y de ella no llegará ni un céntimo a los pescadores. El asesino Girón ha tenido la destachatez de pronunciar el 13 de septiembre en Vivero un discurso hablando de la solicitud de Franco por los pescadores, al inaugurar 84 viviendas. ¡Hace falta cinismo y desvergüenza! Esas 84 chozas son menos que una gota de agua en el océano de hambre y miseria en el que están sumidos los pescadores españoles. Mientras peroraba el falangista Girón, en otra aldea de Lugo los trabajadores del mar recibían por 30 días de dura labor, arriesgando su vida a cada momento, la cantidad de 109 pesetas. ¡Poco más de 3 pesetas, el valor de 600 gramos de pan, al día! Y no es un caso aislado. El franquismo condena a los pescadores y a sus familias a morir de hambre. Ante éstos se presenta la necesidad apremiante de luchar por sus reivindicaciones, de defender su derecho a la vida. La crisis afecta también gravemente a los pequeños patronos de pesca de bajura y los armadores medios, la mayoría de los cuales están arruinados. El 90 por 100 de las empresas de pesca, según reconocen los propios franquistas, están al borde de la quiebra. « Las villas volcadas hacia el mar — ha escrito « ABC » — están al borde del colapso ».

Sólo si se unen y luchan con decisión, utilizando incluso los medios legales por limitados que sean, para plantear sus demandas, podrán los pescadores y los armadores modestos obligar a los franquistas a ceder y a otorgarles algunas mejoras de su situación, como un aumento de salarios y un subsidio para los pescadores en paro, la supresión de los gravámenes que encarecen al pescado y de los impuestos abusivos que pesan sobre la industria pesquera, una moratoria de pagos, la rebaja del precio de los combustibles, etc. En su acción contra la feroz explotación a que están condenados por la tiranía franquista, los pescadores tendrán a su lado a todos los trabajadores y a las amplias masas del pueblo.

MAS ATENCION AL CAMPO

ENTRE las masas campesinas se vienen produciendo multitud de manifestaciones, que vistas por separado frecuentemente no se les conceden la importancia política que tienen, y que, sin embargo, son síntomas de un malestar incontenible. Este malestar adquiere formas de luchas y protestas, en no pocas ocasiones. Unas veces son millares de campesinos asturianos, otras veces son en la provincia de Toledo, en la de Tarragona y de Gerona, en el ambiente a favor de la República que se registra entre las masas campesinas en provincias castellanas de Burgos, Segovia y otras. Protestan los campesinos lecheros de Asturias, los viticultores de la Mancha, del Condado y del Panadés; protestan los yunteros extremeños. De muchos pueblos andaluces, arruinados y en la miseria, millares de campesinos venden hasta los últimos trastos y emigran en busca de trabajo a Cataluña, Vizcaya y Asturias. De Galicia emigran decenas de millares de jóvenes en busca de empleo para sus brazos a tierras de América. Los campesinos aragoneses, en todos los tonos, piden agua para comarcas abandonadas por el franquismo como son las de los Monegros y Cinco Villas.

Nunca como ahora, podemos afirmar sin exageración, centenares de millares de familias campesinas habían atravesado una situación tan terrible, viviendo en la miseria.

El régimen franquista ha convertido el campo en un infierno para millones de obreros agrícolas y campesinos trabajadores. La salvaje explotación impuesta a estos trabajadores, la expropiación sin límites de que son víctimas han producido una situación en la que hay materia combustible por los campos de Andalucía, Extremadura, Castilla, etc., etc., que puede inflamarse y prender fuego en grandes proporciones.

Las masas campesinas están llegando a un límite que parece increíble que puedan seguir soportando por más tiempo esta situación. Sin embargo, la perspectiva es de un empeoramiento general de su situación. Así lo hacen prever las malas cosechas, las incautaciones de cosechas como la del trigo y el centeno, el envilecimiento de precio de los vinos, la depreciación de precio de la carne en las ferias.

Los comunistas sabemos que no es suficiente el hambre, la miseria y el enorme malestar que se registra por todos los lados, para el desarrollo de grandes acciones de masas de los campesinos, en defensa de sus intereses y de sus reivindicaciones. Hace falta que las

Una estafa a los viticultores

Un pavoroso problema tienen planteado los viticultores. Casi la mitad de la anterior cosecha de vino está almacenada sin encontrar salida a consecuencia de las miserables condiciones de vida del pueblo trabajador, el subconsumo de vino es enorme. Se calcula el consumo de vino en la mitad del que había en 1935.

Los precios del vino han ido descendiendo en forma alarmante. De 15 pesetas por grado y hectólitro que se pagaba a comienzos de año bajó a 14,50 en mayo, a 14 pesetas en junio, a 13,65 en julio, a 12,50 en agosto, a 11,75 en septiembre y a 10,50 en octubre. Y mientras los viticultores, sin defensa, han visto los precios de sus vinos envilecidos de esta forma, el pueblo sigue pagando caro, muy caro el vino: aguado y de baja calidad de 5 pesetas en adelante el litro. Lo que este envilecimiento del precio de los vinos representa puede medirse si se tiene en cuenta que España es un país gran productor de vinos y que, según estadísticas franquistas, en nuestro país hay 600.000 viticultores.

Los viticultores son expropiados ignominiosamente por el Estado franquista y los grandes

masas campesinas tengan conciencia de la necesidad de estas luchas y estén dispuestas a realizarlas. Hace falta organización, unidad y orientación política.

Y aquí estamos tocando un punto fundamental de nuestra política y de nuestra actividad. Los comunistas debemos prestar más atención a los problemas del campo y a la situación de las masas campesinas. El prestar más atención a estos problemas quiere decir, en primer lugar, que los debemos conocer y estudiar más a fondo; quiere decir que debemos hacer los mayores esfuerzos dentro de las posibilidades, para orientar políticamente a las masas campesinas, para darles conciencia de la necesidad de que se defiendan frente a los crímenes y atropellos que el franquismo comete con ellas, para ayudarles a preparar sus luchas. Debemos ligarnos más, mucho más a las masas campesinas. Debemos orientarnos con tenacidad a vincular estrecha y sólidamente a la clase obrera con los campesinos.

Es necesario que el eco protestatario que vibra en las grandes fábricas de Vizcaya resuene vigoroso en los campos castellanos; que las protestas y luchas parciales que se desarrollan en las fábricas de Barcelona sean conocidas en el Panadés y en la comarca de Batea, en la plana de Urgel y en las comarcas aragonesas de los Monegros y Cinco Villas; que las luchas de los obreros sevillanos vuelen como un mensaje de aliento y esperanza a las zonas del Condado y a Extremadura.

Unir a los obreros con los campesinos, he ahí una tarea capital, permanente que los comunistas hemos de tener siempre y en cada momento presente. Los comunistas sabemos que en las condiciones imperantes de represión y terror fascista, no es fácil el llevar a cabo esta tarea de ligar la protesta, la acción y la lucha de los trabajadores con las de las masas campesinas. Pero mucho depende para su realización de que se comprenda en toda su importancia. Es pues una gran cuestión la que se plantea: el esforzarse por tener una justa comprensión de la importancia política de los problemas descomunales que abruman a los campesinos y de la imperiosa necesidad de intensificar el trabajo político entre las masas campesinas, para unir en la acción, y preparar las grandes luchas del mañana de la clase obrera y de las masas explotadas del campo. Esta es una condición fundamental para el derrocamiento del régimen franquista y del restablecimiento de la democracia en nuestro país.

acaparadores. Sólo en la Mancha, por no citar más que un ejemplo, los impuestos que paga un litro de vino al ser trasladado de una comarca a otra, supone más de lo que cobra el viticultor. Por un litro de vino, que al viticultor le pagan 1 peseta cincuenta céntimos, el Estado franquista cobra de impuestos 1,75 y dos pesetas.

Para « solucionar » este pavoroso problema, los franquistas han encontrado una forma, la cual, examinada a fondo, retrata de cuerpo entero el contenido de la política reaccionaria de los bandidos franquistas. Han creado una « Comisión Interministerial de Compra de Excedentes de Vinos », aneja a la Presidencia del Gobierno. El decreto por el que se ha creado esta Comisión y las funciones que le atribuyen, muestran bien a las claras que lo que se dispone a hacer el gobierno franquista es una escandalosa estafa a millares de viticultores. En virtud de este decreto, el viticultor que se acoge a lo que establece, tiene que ofrecer 250 hectólitros, como mínimo. De estos 250 hectólitros, sólo 100 son para la venta y 150 quedan inmovilizados. El valor de esos 250 hectólitros, en el mercado normal

FERIA DE RUINA

La que en otros tiempos fué una Feria famosa de ganado, la Feria de Zafra, se ha convertido en un exponente de la ruina a que el franquismo ha llevado a las masas campesinas.

Los precios del ganado no paran de bajar y el precio de los piensos no cesa de subir. Este año se han pagado los cerdos en la Feria de Zafra a la mitad de precio que en 1951. Por el contrario, la cebada que en 1951 valía una peseta sesenta y cinco céntimos el kilogramo, este año se paga a cuatro pesetas. Y así, según datos expuestos en la Feria de Zafra, por cada arroba que pone un cerdo en ceba necesita dos fanegas de cebada — la fanega: 34 kilos y medio — o sea 276 pesetas. Y al campesino, cuando más, le han pagado por los cebones a 210 pesetas la arroba. Se comprende, porque no puede ser de otra manera, la enorme indignación que hay en los campesinos extremeños. Han perdido dinero y la Feria ha sido para ellos un desastre.

Como consecuencia de esta ruina constante se reduce la cría y ceba del cerdo en Extremadura. Y de 130.000 a 150.000 cerdos que en Ferias anteriores a la existencia del franquismo estaban en venta, este año no ha habido más que unos 30.000.

En cuanto a las mulas, este año se han pagado a la mitad de precio que el año pasado y aún así, apenas se han vendido. No obstante, los precios de los piensos están por las nubes.

Ahora bien, mientras millares de campesinos están viendo que la situación empeora cada año; mientras el precio de los cerdos baja ininterrumpidamente y el de los piensos sube, causando la ruina de muchos campesinos, un puñado de bandoleros, como José López, el del matadero de Mérida, Rufino Bertrán, el excomisario general de abastecimientos y transporte, hacen verdaderos negocios, ganando millones a espuestas. Estos acaparadores, de cuya banda forma parte Franco, compran los cerdos a bajo precio, les pagan a los campesinos extremeños a 9 y 10 pesetas el kilo. Pero, ¿cuánto pagamos por el lomo, las costillas, el tocino, las chacinas y el jamón? Pagamos precios astronómicos. El descenso brutal del precio de los cerdos no ha repercutido absolutamente nada en los precios de la carne de cerdo en el mercado. De esta baja de precios de los cerdos sólo se aprovechan la canalla franquista que se enriquece fabulosamente.

deben suponer unas 40.000 pesetas. Sin embargo la Comisión sólo le hará entrega al viticultor de 10.000 pesetas y el resto lo cobrarán... si lo cobran, dentro de 20 meses.

Pero la Comisión de Compras ya tiene, por anticipado, garantizado su mercado. Ella se encargará del suministro de vino a los organismos oficiales y dependientes del Estado. Por este procedimiento, el Gobierno franquista, contando con un mercado seguro, coloca el vino al precio corriente, mientras tanto a los viticultores paga a menos de la mitad el vino que le ofrecen. O sea, un negocio redondo para la banda de ladrones franquistas y una estafa descomunal para millares de viticultores.

En este negocio interviene el propio Franco. Al frente de la Comisión de Compras ha designado a un sujeto llamado Pedro Iradier Elías, que es un agente personal de sus negocios y que lo tiene colocado como jefe de la asesoría jurídica de la presidencia del gobierno.

He ahí la « solución » de los grandes explotadores y traficantes franquistas al agudo problema del excedente de vino: despojar a millares de viticultores del fruto de su trabajo, condenándolos a la ruina, y apoyándose en la administración del Estado realizar una operación que les reportará decenas de millones de pesetas de beneficio.

¡POR UN SALARIO DE 2.000 PESETAS AL MES! ¡POR UNA JORNADA DE 8 HORAS!

Asturias.

COMO ESCLAVOS

COMO se viene reflejando en las páginas de **Mundo Obrero**, las acciones y luchas reivindicativas de la clase obrera están cobrando gran amplitud por todo el país, principalmente en los centros de mayor concentración industrial de Euzkadi y Cataluña. Los obreros no se limitan a expresar su descontento e indignación en conversaciones o protestas individuales. Pese a la feroz tiranía franquista, millares de obreros participan en acciones y luchas parciales contra sus explotadores. En un gran número de empresas, los obreros presentan sus reivindicaciones, se unen para defenderlas, realizan plantones, se niegan a hacer horas extraordinarias, disminuyen la producción o adoptan otras medidas para hacer sentir su fuerza y obligar a los capitalistas a tener en cuenta sus demandas.

Los grandes explotadores tienen a su disposición el aparato policiaco-terrorista del franquismo; a él recurren ante la más mínima demanda de los obreros. Pero multitud de ejemplos, como los de la casa « Batllo » y la « Pirelli » en Cataluña, los de la « Babcock-Wilcox », la « Constructora Naval » y « Astilleros del Nervión » de Euzkadi, etc. demuestran que el aparato terrorista del régimen es incapaz en muchos casos, cuando los obreros están unidos, de paralizar su lucha y de impedirles que defiendan el pan de sus hijos y su derecho a vivir como seres humanos. En cuanto a los sindicatos verticales fascistas, creados por el régimen para aherrar a los trabajadores y para facilitar a los capitalistas el que exploten a los obreros de la forma más salvaje, cada vez les es más difícil, a medida que se multiplican y desarrollan las luchas obreras, el desempeñar su repugnante papel. Los obreros utilizan cada vez con más acierto las posibilidades legales, por escasas que sean, para plantear y defender sus reivindicaciones.

En el desarrollo de sus luchas parciales, los obreros de las grandes fábricas de Euzkadi y Cataluña, no sólo plantean las reivindicaciones concretas, particulares de una sección o de una fábrica, sino que muestran una preocupación creciente por las reivindicaciones más generales, que afectan a la inmensa mayoría de los obreros españoles y en cuya consecución están interesados millones de trabajadores. En primer lugar, la cuestión del salario y de la jornada de trabajo.

Los capitalistas recurren a todos los medios, por canalleros y criminales que sean, para expoliar a los obreros y aumentar así sus propios beneficios. Cuando los obreros vascos dicen « vamos a ver qué nos ha tocado en la quiniela » —por decir que van a cobrar la semana— denuncian la arbitrariedad escandalosa del actual sistema de pago del salario. Las hojas de paga son verdaderos galimatías matemáticas, que ningún obrero puede descifrar. Pero esa « complejidad » no es casual. Ella permite a los capitalistas robar a los obreros una parte de sus míseros salarios. Toda la llamada « legislación social » del franquismo, con los puntos, domingos, primas, cuotas, etc., no tiene otro objetivo que el de engañar a los obreros y rebajarles el salario. Los trabajadores, sobre todo en las grandes fábricas de Euzkadi, manifiestan cada vez con más fuerza su voluntad de luchar por acabar con todo ese tinglado fascista que encubre los más canalleros latrocinios, y por conseguir un salario mínimo fijo que les permita vivir, lo cual quiere decir hoy un salario de 2.000 pesetas al mes.

El franquismo ha liquidado la jornada de 8 horas, implantando de hecho una jornada forzosa de 12, 13 o más horas, pues con los salarios actuales, sólo trabajando esas horas pueden los obreros hacerles frente a las necesidades más imperiosas para no morir de hambre. Pero en la presente coyuntura de agudización de la crisis económica los capitalistas están suprimiendo en muchas ramas las horas extraordinarias. Eso ha ocurrido ya en la « Babcock-Wilcox » de Bilbao. ¿Qué significa esto para los obreros? Significa un descenso brutal de los salarios. Significa una

condena a morirse de hambre. Los obreros no pueden aceptarlo y muchos se preguntan: ¿En qué sentido orientar nuestras luchas? ¿Vamos a reclamar que se restablezca « el cuarto », como se dice en Euzkadi? No. No es ese el camino. Con el « cuarto » —dicen muchos obreros vascos— « te matas y no sirve para nada ». ¿Vamos a pedir destajos y primas? Tampoco es ese el camino. Los destajos, como las horas extraordinarias, no sólo significan más explotación y más agotamiento, sino que facilitan a los capitalistas el echar a la calle un mayor número de obreros y el aumentar el paro. Por solidaridad proletaria, y por conciencia personal —pues nadie está garantizado contra el despido— los obreros están interesados en que se supriman los sistemas de destajos. Cada día en mayor número, los trabajadores comprenden que el único camino que corresponde a sus verdaderos intereses es luchar por un salario mínimo vital de 2.000 pesetas al mes.

¿Es posible arrancar tal reivindicación? Esta pregunta se la hacen muchos obreros, convencidos de la justeza de esa demanda. Nosotros respondemos: sí, es posible. Ello dependerá del desarrollo de las luchas de la clase obrera y, en primer término, de la amplia y sólida unidad que se forje entre los trabajadores en cada lugar de trabajo. La **unidad**, eso es la clave de todo. Por eso no descansan los explotadores franquistas y sus agentes de todo pelaje, en sus esfuerzos por impedir la unidad de los obreros, recurriendo a todos los medios, desde el terror a los más perversos ardid. Pero esos esfuerzos están condenados al fracaso. Millones de trabajadores comprueban en la trágica experiencia de su vida de hambre y de miseria que sus intereses son comunes, que sus reivindicaciones son comunes, que las promesas demagógicas del franquismo sólo sirven para explotarlos cada vez más.

Una tarea esencial y permanente de los comunistas es trabajar con tenacidad y paciencia por esclarecer estas cuestiones ante los obreros; por ayudarles a que realicen su unidad; por mostrarles que la unidad es el arma decisiva para arrancar un aumento de salario y una mejora de su terrible situación presente, y para marchar, a la cabeza de todo el pueblo, en la lucha contra los verdugos franquistas y los ocupantes yanquis. El desarrollo de las luchas parciales al que asistimos actualmente confirma que se están operando cambios importantes en el estado de ánimo de la clase obrera, sobre todo en los grandes centros industriales. Es éste un hecho político de primordial importancia en la situación presente de nuestro país.

En las actuales luchas parciales, la clase obrera forja su unidad y temple sus fuerzas; las acciones de hoy son el preludio de luchas más importantes y decisivas que se están gestando, y cuyo estallido nada ni nadie podrá impedir.

Murcia.

ANGUSTIOSA SITUACION DE LOS JORNALEROS EN YECLA

Una angustiosa crisis de paro agrícola azota esta región. De cada 100 jornaleros, sólo 5 encuentran trabajo. Y como consecuencia del paro, los propietarios que emplean a estos obreros se burlan descaradamente de toda base de trabajo, pagando los salarios que a ellos les parece. Así se da el caso de que tan pronto dan 20 como menos pesetas de jornal, sin que a esto se añada ninguna otra indemnización en productos o en especies como tienen la obligación de hacer.

Esto significa para la inmensa mayoría de los trabajadores calamidades sin cuenta. Porque los artículos de primera necesidad están por las nubes. Un kilo de pan a 6 pesetas, el aceite a 14 pesetas litro y el arroz a 8 pesetas son artículos de lujo para los jornaleros de este pueblo. Y no hablemos del vestir, pues ninguno puede salir a la calle con un traje decente.

Desde Avilés, un corresponsal nos escribe detallándonos en las condiciones infrahumanas en que el franquismo hace trabajar a los obreros en las obras de la construcción de la Fábrica Sidero-metalúrgica en dicha localidad. He aquí, transcritos, algunos párrafos de su información: «Reclutan en provincias lejanas, en especial a obreros agrícolas a los que prometen 25 pesetas de jornal, el viaje de ida pagado, ofreciéndoles como condiciones de existencia una cantina y unos barracones para dormir, cuyo importe se lleva más de la mitad del salario. Llegan en grandes grupos y diariamente, sin que el reclutamiento se pare, a pesar de que trabajan sólo unos 2.800, como consecuencia de que a la semana de estar se dan cuenta de que no solamente no pueden enviar nada a su familia, sino que se matan a trabajar para no llegar a cubrir sus necesidades. Duermen hacinados, como bestias, comen una especie de rancho inmundo, llevándose la empresa las 25 pesetas que le dan. Como no tienen para el viaje de vuelta se las arreglan como pueden para regresar, pidiendo o de straperio en los trenes».

Esta denuncia no puede ser más categórica y demostrativa de a qué extremos lleva la banda de negreros franquistas la explotación desenfrenada de millares de obreros agrícolas y campesinos arruinados de Andalucía.

Es una estampa dantesca de la situación espejuznante a que el franquismo ha conducido a los trabajadores, en la que destaca la acusación implacable al mil veces maldecido régimen de los explotadores que los condena a trabajar como esclavos.

Es, al mismo tiempo, un exponente de la miseria inenarrable impuesta por la oligarquía financiera a las masas de obreros agrícolas y campesinos pobres de Andalucía.

LA ESTAFA DEL «SEGURO DE ENFERMEDAD»

De un obrero de la capital hemos recibido una carta en la que nos dice:

«Tengo una hija de corta edad que padece una infección intestinal. Le han recetado unas inyecciones de «cloroficina», en total una dosis de tres frascos. Cada uno de estos frascos cuesta 250 pesetas y como mi salario no me alcanza ni mucho menos para desembolsar esa cantidad hice las gestiones necesarias para que el Seguro de Enfermedad pagara el importe de esta medicina. Me han contestado que no pueden hacerlo «por tratarse de un antibiótico a cuyo coste no puede atender la sociedad». He recurrido al Montepío, para que sufragara los gastos «como concesión extraordinaria», pero también me han denegado la asistencia. Mi hija estaba muy grave y para no verla morir me he empeñado hasta las cejas, sin saber cómo saldré del empeño, pues con mi salario apenas si podemos comer en casa».

Es éste un ejemplo más de lo que es el «Seguro de Enfermedad». A este obrero, como a cientos de miles más en todo el país, los miserables explotadores franquistas le roban del salario 33,75 pesetas mensuales por «Seguro de enfermedad». Y de los cientos de millones de pesetas que así roban estos miserables se lucra la banda de ladrones acaudillada por el fascista Girón. Porque los trabajadores, cuando tienen necesidad de asistencia médica, cuando para salvarse o salvar a uno de los suyos de una grave enfermedad tienen que recurrir al empeño, a pasar mayores calamidades, si no quieren morir. El «Seguro» no les da más que aspirinas y algodón en rama.

He ahí la repugnante labor de los franquistas que tanto se llenan la boca con la «obra» del Seguro de enfermedad. El ejemplo de este obrero de la capital es una nueva acusación a esa estafa monstruosa del régimen.

La gente está indignada ante esta situación. Es frecuente oír que con los pocos jornales que dan «no sabemos lo que pasará este invierno». Porque ya lo tenemos encima y el pueblo ve que va a ser muy duro para los pobres.

Corresponsal.

LAS MUJERES EN EL PARTIDO

Las mujeres trabajadoras por su condición de explotadas y oprimidas encierran en sí grandes energías revolucionarias las cuales han sido puestas de manifiesto a lo largo de todos los movimientos históricos de masas.

En las condiciones del régimen franquista en nuestro país, la mujer es considerada como un ser inferior, sometida a la más feroz explotación. Trabaja en casi todas las ramas de la industria y de la agricultura por la mitad del salario ya insuficiente de un obrero o campesino aunque realice la misma cantidad y calidad de trabajo. En multitud de casos sufre vejaciones bochornosas y no tiene ninguna clase de derecho ni consideraciones. Su jornada de trabajo no tiene límites y por muy larga que ésta sea no termina en el lugar de trabajo sino que debe continuar a pesar del cansancio y la fatiga con el cuidado de sus hijos, a los que está obligada a abandonar mientras trabaja. Todo esto permite a las hienas franquistas atacar con más crueldad las condiciones de trabajo y el nivel de vida de los trabajadores en su conjunto.

Es la mujer la que en general se enfrenta más directamente con la carestía de la vida impuesta por el régimen teniendo que hacer verdaderas operaciones aritméticas para administrar los mezquinos salarios sin conseguir cubrir las necesidades más esenciales del hogar y la familia. La mujer sufre incluso con más angustia, por su sensibilidad, el peligro de la preparación de la guerra que amenaza la existencia de sus seres más queridos y de su hogar. Sobre multitud de mujeres españolas pesa la amargura del luto por seres amados asesinados por el régimen de crímenes y terror, pesa también el dolor y el sufrimiento por los seres amados y queridos que se pudren en las prisiones franquistas.

Junto con los trabajadores expresan su odio a muerte hacia el régimen a través de una lucha encarnizada que reviste multitud de formas en todos los lugares y rincones del país, en la fábrica, en el taller, en el campo, en la barriada, en la oficina, etc.

En su justo anhelo de conquistar la libertad y el bienestar, las mujeres trabajadoras más conscientes acuden a nuestro Partido por ser el único que interpreta su sentir y sus necesidades, la única fuerza política que les señala justamente el camino para liberarse de la tiranía y de la esclavitud del régimen fascista. En esta lucha la mujer ha demostrado que no vacila en sacrificios y desde las filas de nuestro Partido y bajo su influencia infinita de heroicas mujeres han ofrendado su vida y su libertad.

Sin embargo, todavía algunos militantes de nuestro Partido no tienen en cuenta esta situación de explotación e inferioridad que sufre la mujer y subestiman su conciencia y energía revolucionaria. La carta del Comité Central a los militantes del Partido llama la atención a todos los comunistas con gran justicia en relación con este defecto de nuestro trabajo, señalando que raro es el comité del Partido en el que hay mujeres comunistas a pesar de que en nuestras filas hay muchas muy capaces y muy activas.

Esta incompreensión de ciertos camaradas lo demuestran los siguientes hechos: en una organización en la que alguien plantea que hay mujeres que estarían de acuerdo con trabajar en el Partido, se dice que por ahora nada de mujeres en el Partido.

En una fábrica donde hay un gran porcentaje de mujeres y cuyo trabajo es verdaderamente insalubre, los camaradas hablando de esta fábrica decían que no había nada que hacer porque la mayoría son mujeres. A los pocos días estas mujeres realizaron un paro y manteniéndose firmes han arrancado a la dirección falangista de la fábrica unas cuantas mejoras sorprendiendo a los camaradas que decían que no había nada que hacer con las mujeres.

Otros camaradas han utilizado durante un largo período a las mujeres en trabajos de en-

lace y mecánicos exclusivamente sin tener en cuenta sus condiciones y capacidad política conceptuando que las mujeres no sirven más que para esa clase de trabajos.

Estos hechos y algunos más demuestran que ciertos camaradas olvidan que los problemas y reivindicaciones de las mujeres trabajadoras están íntimamente ligados a los problemas y reivindicaciones de los trabajadores en su conjunto, que la miseria, la explotación y la represión a que el régimen fascista las tiene sometidas crea en ellas lo mismo que en los hombres una conciencia revolucionaria y política con todas las posibilidades de desarrollo.

Y es únicamente en las filas de nuestro Partido y bajo su influencia donde las mujeres pueden desarrollar su experiencia, su capacidad y su concepto de responsabilidad. Los comunistas estamos obligados a ayudar a las mujeres en su afán de lucha preocupándonos de sus problemas y abriéndolas los caminos hacia los puestos de responsabilidad y dirección, creando las condiciones en multitud de ellas para su transformación en sólidos y firmes cuadros dirigentes de masas.

Hay que tener presente constantemente el ejemplo de nuestra querida camarada Dolores Ibárruri, Secretario General de nuestro Partido que ilumina nuestro camino en la lucha por el engrandecimiento y fortalecimiento político e ideológico del Partido; su vida y su lucha es para los comunistas una lección permanente e inspirándonos en ella debemos compartir la responsabilidad de la lucha con las mujeres llevando a la práctica sus indicaciones y consejos.

Hay que ayudar además a las mujeres a cumplir las tareas que señala la carta del Comité Central sobre la organización de grupos de mujeres antifranquistas que lleven a cabo la lucha contra la carestía de la vida y de los alquileres, por exigir que por un trabajo igual al del hombre perciban un salario igual, por un salario mínimo vital, por la jornada de ocho horas, por que sus hijos estén atendidos mientras trabajan, por la amnistía de los presos políticos y sociales, por la conquista de todos sus derechos políticos, sociales y económicos.

UNA BUENA INICIATIVA

Los camaradas de la organización X del Partido nos comunican que teniendo en cuenta la importancia política de **Mundo Obrero** y la enorme acogida que tiene entre las masas y con el afán de ampliar más aún su difusión, han decidido reproducir, con sus propios medios, artículos fundamentales de orientación política y de las experiencias del trabajo del Partido. Así, de cada número reproducirán uno o varios artículos, con el objeto de hacer que la orientación política del Partido llegue a muchos españoles que piden con gran interés el periódico.

Esta iniciativa tiene de positivo el que la orientación política del Partido se amplía, el que un número mayor de españoles antifranquistas serán informados y orientados justamente y un mayor esfuerzo de las organizaciones del Partido por desarrollar nuestra propaganda.

Aumentar y desarrollar la difusión de **Mundo Obrero** y de la propaganda del Partido es una gran necesidad política. En la lucha política contra el pacto yranqui-franquista, en la labor de explicación de la significación y las consecuencias de este infamante pacto, hemos de hacer un gran esfuerzo tenaz y perseverante. Por esta razón es de suma conveniencia el examinar en cada lugar las posibilidades que se tienen en la mano y estudiar detenidamente las que pueden abrirse, para que cada organización del Partido vea en qué forma y con qué amplitud puede contribuir a la reproducción de los materiales políticos de orientación del Partido. A este respecto queremos citar otro caso porque es un buen ejemplo, el de una organización del Partido que está reproduciendo el manifiesto del Comité

¡Que las paredes hablen!

En diversas ciudades españolas, las paredes amanecen ahora, con frecuencia, pintadas con letreros en los que los españoles gritan su odio a los ocupantes yanquis y a sus lacayos franquistas. Hablan las paredes y dicen: « ¡Americano, Go Home! », « ¡Fuera de España los americanos! », « ¡Abajo el régimen franquista! », « ¡Viva la República! ».

Este método de hacer hablar a las paredes ha sido siempre un buen instrumento de agitación, que ha permitido llevar nuestras consignas a las amplias masas. En las condiciones actuales es aún más útil y necesario, puesto que carecemos de toda posibilidad legal de realizar nuestra agitación. Es, además, contagioso; si nuestros grupos y organizaciones se habitúan a utilizarlo surgirán numerosos franco-tiradores que por su propia iniciativa harán hablar también a las paredes.

En otras épocas, en que aunque hubiese represión no podía compararse con la represión franquista, los militantes comunistas recorrían las calles con el bote y la brocha llenando con consignas todas las superficies visibles. Es evidente que en las condiciones actuales resulta demasiado peligroso ir pintando y dejando tras sí la huella de los letreros que puede conducir a la policía hasta los que realizan tal tarea.

Pero lo que si se puede hacer hoy con un mínimo de riesgo es buscar un lugar bien situado, muy visible —y al que no sea fácil trepar para borrar a los cinco minutos lo escrito— y pintar allí una o dos consignas fundamentales que puedan ser vistas y comentadas por miles de personas, retirándose después a casa y a los dos o tres días repetir la acción en otro sitio. Estudiando bien los lugares, y preparando bien la acción, se puede llevar así a cabo una popularización constante de nuestras consignas. Si cada grupo del Partido decide hacer esto serán muchas las consignas que aparecerán y decenas de miles de personas que las leerán, comentarán y se interesarán políticamente por ellas.

Todos los medios, utilizándolos hábilmente, son buenos hoy para nuestra labor de propaganda y agitación. ¿El franquismo quiere cerrarnos la boca? Pues bien, camaradas, ¡hagamos hablar a las paredes!

Central del Partido y del Secretariado del P.S.U. de Cataluña. La reproducción de este importantísimo documento es capital para hacerlo llegar a nuevos millares de patriotas españoles. Y conviene tener en cuenta que hasta los medios más rudimentarios deben ser utilizados para hacerlo.

En la reproducción de los materiales del Partido hemos de orientarnos cada día con mayor interés e iniciativa a que la voz del Partido y su orientación política se extienda más y más, empeñados en el afán de que llegue a todos los rincones del país. El pueblo la pide porque la necesita y nosotros debemos dársela. Mucho depende el irlo consiguiendo de que las organizaciones del Partido sepan aprovechar cuantas posibilidades tienen a su alcance, cuantas posibilidades puedan ir descubriendo y aprovechando para dar un mayor impulso a la difusión de la propaganda del Partido.

« En estas horas graves el Partido Comunista de España y el Partido Socialista Unificado de Cataluña llaman ardentemente a todos los españoles a unirse, a luchar unidos, fundidos en el afán común de ver a España libre e independiente arrojar del suelo de la Patria las tropas extranjeras cuya presencia es una injuria y un insulto al honor y la dignidad nacional de los españoles. »

(Del manifiesto del 1 de Octubre del 1953.)

MONSTRUOSOS DESIGNIOS

A mediados de este mes, el jefe del E.M. combinado de las fuerzas armadas de EE.UU., el almirante Radford, ha estado unos días en España inspeccionando algunas de las bases militares que los traidores franquistas han vendido a los imperialistas yanquis. Este viaje, precedido de pocos días por el del Secretario de la aviación americana, por el del jefe del E.M. de la aviación de EE.UU., y otros, muestra la prisa que tienen los incendiarios de guerra del Pentágono por poner en funcionamiento sus bases estratégicas en España, haciendo de nuestro país una plataforma de agresión atómica al servicio de sus monstruosos designios. Así lo declaró el almirante Radford en una conferencia de prensa; interrogado sobre la construcción de las bases aéreas y navales yanquis en España, dijo que «las obras se realizarán lo más rápidamente posible». De hecho, en el corto plazo transcurrido desde la firma del ominoso pacto yanqui-franquista, los principales jefes militares de EE.UU. han venido ya a España, en plan de dueños y señores, a posesionarse de nuestro suelo patrio, y a acelerar sus preparativos bélicos en nuestro territorio.

Esos viajes constituyen nuevas pruebas del carácter de guerra y de agresión que tiene el pacto yanqui-franquista; nuevas pruebas de los peligros terribles que amenazan a nuestro país de ser convertido en objetivo de bombardeos atómicos, y de ser reducido el día de mañana, si los yanquis pudiesen llevar adelante sus planes, en un campo de desolación y de muerte, cubierto de escombros y cadáveres atómicos.

Los periodistas franquistas que asistieron a la conferencia de prensa del almirante Radford fueron excluidos de una parte de la conferencia.

Vizcaya.

UNA OSTENTACION INSOLENTE

Durante quince días, Vizcaya ha sido escenario de la insolente ostentación llevada a cabo por los jerarcas de la Iglesia con motivo de la llamada «quincena del Nervión».

Escandalosa presión han ejercido por medio de la radio, la prensa, altavoces, carteles, visitas a domicilio, etc., etc., sobre las gentes para que acudieran a las misiones. Todas las mañanas, a las seis, los repiques de las campanas y los altavoces comenzaban a funcionar con discos retransmitiendo el ave maría. Después un discurso de un misionero y a continuación procesión por las calles de Bilbao, en la que rezaban el rosario. Y así hasta las siete y media de la mañana.

Por las noches volvían nuevamente y desde las siete hasta las nueve y media repetían cánticos, prédicas, rezos, etc.

A Bilbao vinieron para esta quincena 300 misioneros, los que bajo la dirección del obispo Morcillo, nos han estado fastidiando con discursos. El pueblo bilbaíno, entre sorna e indignación, decía, «han llegado a Bilbao 300 despertadores, marca Morcillo, con cuerda para quince días». Las protestas contra esta abusiva manifestación, se escuchaban por todas partes, especialmente en las fábricas, porque a partir de las seis de la mañana, con el fenomenal ruido que producían los repiques de las cam-

Valoremos los cambios habidos en

De un pueblo de Pontevedra, El Grove, uno de nuestros corresponsales nos escribe entre otras cosas:

«La mentalidad del pueblo era y es de izquierdas. Falange nunca pudo prosperar. Se puede afirmar que la inmensa mayoría del pueblo está contra Franco y se oyen comentarios en alta voz en este sentido. Por ejemplo, cuando a los pescadores en la lonja del Pescado les retiran el 10 por 100 de la pesca, no se esconden para decir que «se vive en un régimen de ladrones».

Los pocos labradores que hay en este pueblo opinan lo mismo. Y no sólo los trabajado-

res, reservada exclusivamente a los anglosajones. Comprobaron así prácticamente —aunque se han guardado de reflejarlo en su prensa vendida— con qué insolencia los yanquis, en pleno Madrid, tratan a los españoles como personas de segunda categoría; y eso lo hacen los yanquis incluso con sus más serviles lacayos.

Refiriéndose a las entrevistas que ha celebrado con Franco, Vigón, Muñoz Grandes, Gallarza, etc., Radford declaró: «He querido conocer personalmente a aquellos con quienes tendré que trabajar en adelante». Sin cuidarse siquiera de «guardar las formas», el jefe del E.M. yanqui proclama públicamente que la camarilla franquista, con el «caudillo», los ministros y otros jerarcas, «trabajan» a sus órdenes; que el gobierno franquista se ha convertido en una dependencia menor del Pentágono de Washington.

En cuanto a los «trabajos» del almirante Radford, ellos han consistido principalmente, hasta hace unos meses, en Extremo Oriente, en organizar el asesinato de millares y millares de niños, de mujeres, de ancianos, la destrucción de ciudades, los bombardeos con napalm, la utilización de las armas bacteriológicas, las horribles matanzas de prisioneros indefensos en Kojé, etc. Radford es uno de los responsables máximos de los crímenes sin nombre cometidos por los caníbales yanquis contra los pueblos coreano y chino. Los españoles, cualesquiera que sean sus ideas políticas y condiciones sociales, no pueden consentir que España se convierta en el teatro de los siniestros «trabajos» del incendiario de guerra Radford. Frente a los monstruosos designios de los imperialistas yanquis y de sus criados franquistas, que se levante potente, de punta a punta de España, el grito patriótico: ¡FUERA DE ESPAÑA LOS YANQUIS!

panas y los discursos de los misioneros retransmitidos por los 1.600 altavoces, no dejaban dormir ni descansar ni a dios.

En el monte Banderas izaron una cruz de 30 metros y con 300 bombillas la iluminaban sin parar, despilfarrando millones de pesetas.

Las cosas han sido llevadas a tal extremo por los jerarcas de la Iglesia, que el día 8 de noviembre, domingo, cuando se celebraba un baile en la Casilla, un misionero subió al quiosco de la música y comenzó un sermón que no pudo continuar por la rechifla general con que fué acogido. El baile fué suspendido, mientras los jóvenes protestaban ruidosamente.

En todo el pueblo bilbaíno es comentado con irritación la insolente demostración de los jerarcas de la Iglesia con motivo de la llamada quincena del Nervión. Incluso muchos creyentes no han ocultado su disgusto diciendo que esa forma de meter a la trágala la religión es contraproducente para el fervor de los que son católicos.

En muchos lugares se escuchaban críticas muy duras contra los jerarcas franquistas y los de la Iglesia, en las que frecuentemente se decían que mientras se han derrochado millones de pesetas en la «quincena», a los damnificados por los recientes temporales los han dejado en el mayor abandono. **Corresponsal.**

la mente de las masas del campo

res. Gentes acomodadas, incluso nuevos ricos que hasta hace poco defendían el régimen, no se recatan hoy de decir a quien quiera oírles que «así no se puede seguir», «¿a dónde vamos a para?», y más, que demuestra hasta qué punto el pueblo está descontento con la banda de ladrones que des gobierna España.

Estos sentimientos en la gente no sólo se advierten en este pueblo. He recorrido las aldeas de la comarca. Casi todos con quienes me he relacionado son pequeños propietarios, gentes que eran, como suele decirse, «de derecha». Estos hombres, hasta hace poco decían «Franco nos agobia, pero si él desaparece tenemos encima el comunismo». Hoy

NUEVO LATROCINIO FRANQUISTA CON EL PRETEXTO DE LAS INUNDACIONES

Todos los pretextos son buenos para los bandoleros franquistas cuando se trata de robar al pueblo. Ahora en el Norte, después de la terrible catástrofe producida por las inundaciones, intentan arrancar a los trabajadores una cantidad en concepto de «ayuda a los damnificados». En realidad, los trabajadores vascos ya han ayudado y ayudan, directa y espontáneamente, en toda la medida de sus posibilidades, a las familias que se han quedado sin hogar. Pero en cambio se niegan, y con mucha razón, a entregar a los organismos franquistas la «contribución» que éstos les reclaman, porque con las sumas recogidas de esa forma las autoridades franquistas harán lo que les venga en gana. Como en reiteradas ocasiones ha ocurrido en casos parecidos, se repartirán la mayor parte entre unos cuantos jerarcas y paniaguados, y sólo algunas migajas llegarán a los que de verdad han sufrido de la catástrofe. Se trata pues de un latrocinio, de una estafa descarada. Las protestas que contra ella han levantado los trabajadores en numerosas empresas, su negativa a dejarse robar, demuestra cómo las masas reaccionan contra las maniobras, por hipócritas que éstas sean, de los bandidos franquistas.

El gobierno franquista tiene una enorme responsabilidad en los terribles destrozos causados por las inundaciones. Por ejemplo, en la carretera de Guipúzcoa donde 23 viajeros de un autobús fueron arrollados por las aguas y perecieron en condiciones dramáticas, se venían produciendo, desde hace mucho tiempo, inundaciones de menor gravedad porque faltaba un muro de contención. La catástrofe no hubiese adquirido las proporciones que ha tenido si el franquismo no hubiese condenado a millares de trabajadores a vivir en chabolas o en casuchas sin la menor resistencia; si el alcantarillado de algunas ciudades hubiese estado en las debidas condiciones; si las obras emprendidas en tiempos de la República se hubiesen continuado. Pero los franquistas, en vez de realizar las obras imprescindibles para salvaguardar la vida de los españoles, lo dejan todo en abandono mientras invierten MILES DE MILLONES de pesetas en obras y preparativos bélicos al servicio de sus amos yanquis.

De esas cantidades gigantescas que tienen los franquistas a su disposición porque se las han robado a los españoles mediante impuestos y contribuciones abusivos, de ahí es de donde deben salir las cantidades de dinero para aliviar la terrible penuria en la que se hallan millares de familias, que lo han perdido todo, o casi todo, en las inundaciones. Y para obligar a los franquistas a que dediquen las sumas necesarias a resolver la situación angustiosa de las familias damnificadas, es preciso que éstas, con el apoyo de las amplias masas del pueblo, reclamen y exijan por todos los medios la ayuda apremiante a la que tienen derecho.

piensan ya de otra manera y es corriente oír «que se vaya Franco y que venga lo que quiera».

Gran importancia revisten estas líneas de nuestro corresponsal, porque muestran a qué punto ha evolucionado y evoluciona constantemente el sentir del pueblo, y de gentes anteriormente consideradas de derechas.

Esas masas campesinas, ese estado de ánimo que advierte nuestro corresponsal de Pontevedra y que advertimos en muchísimos lugares, es un tesoro de energías que los comunistas tenemos que encauzar explicando, convenciendo a todos ellos de que su salvación está en su unión con todas las fuerzas del pueblo que luchan contra el franquismo, por la paz, la libertad y la independencia de España, por un régimen democrático. ¡Entre esas masas tenemos un inmenso campo de acción para nuestro trabajo de unidad de todos los españoles en un Frente Patriótico que barra de España a la camarilla de vendepatrias franquistas!

El hediondo congreso de Falange no sólo ha evidenciado que desde hace mucho tiempo está rota y dividida en diversos grupos y fracciones —embrión u osamenta de partidos que aun no osan darse el título de tales— la amalgama amasada en 1937 contra el pueblo y en la cual fueron nominalmente fundidos en un partido único fascista, falangistas, tradicionalistas, monárquicos y dispersos grupos de la descalabrada CEDA. El congreso ha confirmado que la Falange propiamente dicha se debate en una crisis interna tan grave, tan aguda, que presenta muy acusados caracteres de descomposición.

Las claras expresiones de esa crisis mortal se suceden y se agrandan de día en día. Público es el descontento de millares y millares de falangistas —o nominalmente falangistas—, su «desgana» como dicen los jérfarcas con hipócrita eufemismo. Público es también que por esas ciudades y pueblos los círculos falangistas están desiertos, que el abandono de las filas de Falange toma caracteres de desbandada. Nueva demostración de todo ello nos la da un informe cursado al congreso por la llamada jefatura provincial de Guipúzcoa y en el cual se hace constar que de 14.272 afiliados que hay en esa provincia (375.000 habitantes) «apenas puede decirse que más allá de 500 sean militantes en la acepción activa de la palabra. Los más son meros espectadores que disfrutan de un carnet y que figuran en una relación nominal». Y en el informe se precisa que «hay jefaturas locales como las de Ataun, Lazcano y Rentería que no funcionan en absoluto» y, refiriéndolo no al plano local sino al nacional, se añade que «la Falange está dividida en casi tantos grupos y capillas como militantes la integran».

¡Si! Las listas de Falange están llenas de falangistas nominales y de ex falangistas. Esa es la realidad con todo su voluminoso y complejo significado. Realidad puesta al desnudo con amplitud mayor que nunca por un hecho de gran significación política, éste: en toda España Falange no ha conseguido movilizar para la concentración de Chamartín a varios centenares de miles de afiliados; para cubrir filas y aparentar ante sus nuevos amos yanquis fuerzas que no tiene ha tenido que recurrir a disfrazar de falangistas a forzados y alquilados. No a uno ni a dos sino a decenas y decenas de miles.

Exponente de esta descomposición de Falange es lo que observamos en el campo de la intelectualidad. También ahí la Falange pierde terreno y hombres todos los días. Así los Lain Entralgo, y los Ridruejós se afanan más y más en su desesperado intento de persuadir a los intelectuales amordazados, ultrajados y empobrecidos por la tiranía de Falange y del régimen de que en esa España sin libertad tienen un sitio para vivir y crear. Y vemos que demagogos encargados por los máximos jérfarcas de contener la desbanda y falangistas o ex falangistas sinceramente descontentos se encuentran —¿por cuánto tiempo?— en esa llamada «izquierda de Falange» o «Falange liberal», que el nombre es confuso e impreciso como confusa e imprecisa es todavía la cosa.

¿Causas de tan extendido descontento y de esa desbandada? En primer lugar la hostilidad del pueblo contra ese partido fascista, uno de los responsables de todos los desastres de España. Ese odio cerca a los miembros de Falange, impresionan con razón a no pocos de ellos. Abundan, claro está, los que ante la bancarrota buscan acomodo y medro en Acción Católica y otros cubiles reaccionarios que creen más seguros, como esos que ya están o se orientan hacia la llamada «tercera fuerza» cuyos contornos ha perfilado en un artículo aparecido en una revista parisina un reaccionario de tomo y lomo apellidado Calvo Serer.

Cuanto preocupa a los jérfarcas de Falange la actitud de los que abandonan sus filas lo ha confirmado su congreso. Fernandez Cuesta se refirió entre jeremiadas a «las críticas de muchos» de esos hombres a la funesta obra de Falange e intentó justificarla. Y Girón, con su habitual estilo de matón metido a ministro,

arremetió contra los que se desolidarizan —y tienen motivo para ello!— de lo hecho por Falange desde el poder y los llamó cobardes, torpes y otras lindezas.

Esta abundancia de desengañados y la ruptura con Falange a la que llegan no pocos de ellos —por lo menos de hecho— acusan claramente no sólo una indudable descomposición de Falange sino la creciente debilidad y aislamiento del régimen fascista en su conjunto. Muestran que las desastrosas consecuencias de la política del régimen alcanzan hasta a hombres que en otros tiempos le sirvieron y que un no escaso número de éstos comienzan a adoptar una actitud hostil frente a él. Y este proceso se agudizará ante el crimen de lesa patria que el pacto yanqui-franquista significa y ante las consecuencias que esa venta acarreará.

El factor decisivo en la descomposición de Falange, en que fuerzas que han venido apoyando al franquismo se orienten hacia la creación de otros partidos políticos de fondo y contenido reaccionario, como anuncian los de la llamada «tercera fuerza», buscando salvarse del naufragio que tan seriamente les amenaza está en la actitud política y en la lucha del pueblo contra el régimen franquista. Es el pueblo que se yergue y en voz alta está diciendo que no quiere continuar viviendo así, que quiere un cambio de esta situación y vivir en un régimen democrático. Una vez más se ven confirmadas plenamente las previsiones establecidas por nuestra camarada Dolores Ibárruri, cuando después de la gran huelga general de Barcelona planteó que se había entrado en una nueva etapa de la lucha del pueblo español.

La actitud política del pueblo cuenta y cada día contará más. La gran cuestión que tenemos planteada en esta situación es la de impedir que la voluntad del pueblo de ver restablecido en nuestro país un régimen democrático sea frustrada. Y para que no lo sea los comunistas hemos propuesto y luchamos por la creación de un poderoso Frente Nacional Antifranquista. Luchamos por agrupar a todos los descontentos del franquismo; para poner en movimiento todas las energías y unir en la lucha a cuantos patriotas quieran cambiar esta situación, y terminar con la ocupación de España por los imperialistas americanos. Para resolver esta terrible y angustiosa situación, los comunistas estamos dispuestos a unirnos con todos los españoles, que quieran rescatar la independencia nacional y devolver al pueblo su libertad para que éste democráticamente decida sobre sus destinos.

Barcelona.

«EL «ABRAZO AMERICANO» SOLO SERVIRÁ PARA AHOGARNOS»

En el Ateneo de esta ciudad se ha producido recientemente un caso que prueba cómo los esfuerzos de los franquistas por cantar las «excelencias» del pacto yanqui-franquista sólo encuentran la franca hostilidad y la protesta de los españoles patriotas.

Un conferenciante, hablando de las «ventajas» del pacto, llegó a decir que «los americanos se habían decidido a dar un abrazo a los españoles». Cuando terminó de decir sus sandeces, uno de los presentes solicitó hacer una pregunta. Esta fué la siguiente: «¿No cree el señor conferenciante que ese «abrazo americano» sólo servirá para ahogarnos?»

El conferenciante, apabullado y más corrido que una mona, no supo qué contestar y pretendió zafarse con algunas frases vagas. Pero en la sala fué acogida con gran satisfacción la aguda pregunta, comentando los asistentes que, en efecto, el tratado con los yanquis sólo ruina y peligros de destrucción apunta para España.

Hechos como éste se producen frecuentemente en el Ateneo de Barcelona y son muy comentados entre los barceloneses que en tan numerosas ocasiones han demostrado su odio a

La vida de nuestro camarada Florian García Velasco, está gravemente amenazada. Ha sido detenido en Francia y se encuentra preso en la cárcel de Orléans. Los verdugos franquistas han pedido su extradición inventando delitos y acusándole de crímenes que no ha cometido. Es una táctica ya muy conocida que estos miserables han utilizado para justificar sus crímenes. Los franquistas pretenden que Florian les sea entregado por las autoridades francesas para montar un monstruoso proceso y condenarlo a muerte, para asesinarlo.

Florian García Velasco es un verdadero combatiente de la causa de la democracia y de la independencia nacional. Desde el primer día de la sublevación franquista ha estado luchando. Combatió en las filas del ejército republicano. Al terminarse la guerra, continuó luchando en defensa de nuestro pueblo, junto a los campesinos de Levante y Aragón. Los perros franquistas no le perdonan a Florian que haya sido un animador y dirigente comunista que por pueblos levantinos y aragoneses, durante años, ha estado orientando a las masas campesinas en la lucha contra los atropellos inauditos de los bandidos de la fiscalía de tasas, de las comisiones de réquiso que saqueaban a los campesinos. Y para saciar su odio zoológico, piden al Gobierno francés la extradición de Florian García Velasco para vengarse asesinandolo.

¡Nuestro pueblo debe impedir este nuevo crimen que prepara el franquismo!

¡Desde las fábricas, talleres y otros lugares de trabajo, por todo el país debe elevarse la voz de los antifranquistas para salvar a Florian García Velasco!

¡Sin pérdida de tiempo, los antifranquistas deben dirigirse a las autoridades francesas acreditadas en nuestro país, pidiéndole que su Gobierno no acceda a la demanda de extradición de los franquistas!

¡Debemos pedir a las autoridades francesas que a Florian García Velasco lo pongan en libertad y le concedan el derecho de asilo en Francia!

MAS QUE ACCIDENTES SON CRIMENES

En las minas de Utrilla (Teruel), un nuevo accidente, recientemente acaecido, ha costado la vida a varios obreros mineros.

La frecuencia con que se vienen produciendo tantos accidentes de trabajo, que se saldan con la muerte de numerosos obreros, nos muestra con trágico balance, cómo no existe ninguna seguridad en fábricas, tajos y minas, y cómo los obreros están expuestos a perder la vida a cada minuto.

El afán ilimitado de beneficios de los grandes capitalistas hace que exista el mayor abandono en los centros de trabajo y que diariamente se produzcan accidentes mortales como este que comentamos.

Los obreros tienen planteado en el marco de la lucha por sus reivindicaciones, no sólo el alcanzar más salario y mejores condiciones de vida, sino la de defender su vida, exigiendo seguridad en el trabajo, velando porque la seguridad en fábricas y talleres, en minas y puertos sea una realidad y no cesando en su protesta y en su acción hasta imponerla, ya que esta es la única manera de evitar tantos accidentes que son verdaderos crímenes por las condiciones tan peligrosas en que se ven obligados a trabajar.

los invasores yanquis y sus criados franquistas. El pueblo barcelonés no olvida que en marzo de 1954, en las calles de Barcelona, lanzó a todos los vientos el grito patriótico ¡Fuera de España los yanquis! Y este odio a los yanquis y su protesta contra la venta ignominiosa de España —el pueblo barcelonés lo exterioriza —de una u otra forma— en cuantas ocasiones se presentan. Esta del Ateneo que comentamos ha sido una de tantas.

Corresponsal.

El pacto yanqui-franquista significa la ruina de millares de industriales y comerciantes

EN muy amplios sectores de comerciantes y de industriales españoles existen hondas inquietudes ante el infamante pacto yanqui-franquista, por considerar que este pacto lesiona gravemente sus intereses y empeorará su situación. Situación ya hoy insostenible para muchos de pequeños y medios comerciantes e industriales están arruinados, o abocados a la ruina. Veamos algunos ejemplos: una aguda crisis azota a la industria textil catalana, rama de gran importancia en la economía española. Entre las causas de esta crisis figura en primer plano el hecho de que, debido a la miseria de las masas, el consumo de algodón por habitante es hoy un tercio del de 1936; por otro lado, las exportaciones han descendido, de 1951 a 1952, en un 68 por 100. El peso de los impuestos y de las « intervenciones » bandidescas de los organismos del régimen agravan la crisis. La consecuencia es que cientos de fábricas y talleres han tenido que cerrar. Decenas de miles de obreros han sido lanzados al paro total o parcial. Muchos pequeños industriales arruinados malvenden sus máquinas para pagar impuestos o deudas. Numerosas tiendas rebosan de géneros invendidos. Muchos comerciantes están en la imposibilidad de hacer frente a sus compromisos y cada día aumentan las suspensiones de pagos, las quiebras, las ejecuciones judiciales.

De la crisis se aprovechan en cambio algunos grandes estraperlistas como los Muñoz Ramonet (primos del criminal de guerra Muñoz Grandes) que, ligados con la gran banca y con los americanos, controlando las materias primas, las concesiones de crédito, etc., precipitan la ruina de las empresas de tipo familiar para absorberlas e imponer un monopolio absoluto en el ramo textil.

En la industria del papel, varias fábricas se han visto obligadas a cerrar. La industria del jabón no consigue vender ni el 50 por 100 de su capacidad de producción. Algo semejante ocurre con la industria del calzado. La imposibilidad de dar salida a su producción paraliza la industria del mueble. Hay transportistas que, para pagar sus impuestos, han tenido que vender su camión. « Esto es la ruina, la miseria... estamos con el agua al cuello », así describen su situación presente muchos comerciantes. El modesto tendero que se ha suicidado recientemente en Madrid es un símbolo trágico de la situación a la que el franquismo condena a los pequeños y medios comerciantes e industriales.

En estas condiciones, el pacto yanqui-franquista agravará en proporciones aún mayores la crisis económica, con repercusiones pavorosas para comerciantes e industriales, particularmente los más modestos. Estos, para mejorar su situación, necesitan en primer lugar una elevación del nivel de vida del pueblo. El pacto representa más explotación de los trabajadores, más paro, más miseria en todas las capas del pueblo, y por lo tanto un subconsumo acentuado. Los comerciantes e industriales claman, por todos los medios a su alcance, pidiendo una reducción de los impuestos que les aplastan. El pacto yanqui-franquista estipula cínicamente que van a ser aumentados los gastos de preparación bélica en el presupuesto franquista y que los gastos gigantescos de la construcción de las bases americanas y de la ocupación militar yanqui de nuestro país serán pagados por los contribuyentes españoles. Los impuestos van pues a aumentar de forma vertical y recaerán en una medida apreciable sobre los comerciantes e industriales.

La ingerencia y la competencia de los monopolios yanquis es otra de las causas determinantes de la ruina de muchas casas industriales españolas. Con la aplicación del pacto, no se trata ya de ingerencia o de competencia, sino de los privilegios monstruosos que éste otorga a los capitalistas americanos les per-

entrar materialmente a saco en la economía española. Con la exención de impuestos estipulada en los acuerdos yanqui-franquistas, los americanos podrán arruinar o absorber en breve plazo a cualquier competidor español, obligado, por español, a pagar impuestos.

Con la rebaja de los aranceles aduaneros, los trusts yanquis podrán invadir con sus productos el mercado español; y a la vez, podrán llevarse de aquí, como queda especificado en los acuerdos, todos los productos españoles que les interesen pagando por ellos por ellos los precios que ellos mismos fijan. Es

CRECE LA IRACUNDA PROTESTA DE LOS PATRIOTAS CONTRA EL PACTO YANQUI-FRANQUISTA

La reacción de las masas populares en protesta y condenación del infamante pacto yanqui-franquista prosigue ininterrumpidamente por todo el país. He aquí algunas de las informaciones que hemos recogido, y que nos envían nuestros corresponsales:

MADRID: La organización de nuestro Partido en la capital ha lanzado un llamamiento al pueblo madrileño del que son estas líneas: «El Partido Comunista, forjado en la lucha y orientado por la teoría marxista-leninista-stalinista, insistentemente ha venido denunciando este tratado, desde que apenas inició Franco sus celestinas ofertas a Washington, considerando su firma como el mayor crimen y la traición más negra en los anales de la Historia de España... Ante la situación que atraviesa España, vendida a los imperialistas americanos, no deben existir más dilaciones que nos retrasen en la liquidación del odiado régimen franquista. La soberanía y la independencia de nuestra Patria así lo exige. Es labor de todos los españoles crear un poderoso Frente Nacional Antifranquista, con todas las fuerzas que honradamente quieran terminar con el actual régimen de tiranía y traición nacional... ¡Madrileños! El Partido Comunista de España os llama a la creación de GRUPOS DE UNIDAD ANTIFRANQUISTA, para luchar contra el franquismo y sus sostenedores, por la paz, la independencia nacional y la democracia».

Este llamamiento, así como millares de octavillas contra el pacto, ha sido profusamente difundido en Madrid, sobre todo en las salas de espectáculos donde ha aparecido en los guardarropías, en los asientos de los cines y teatros, en las habitaciones de los hoteles, en los cafés y otros lugares públicos.

Un grupo de 96 patriotas nos ha dirigido un pliego con sus firmas, en el cual, entre otras cosas, dicen: «...protestamos energicamente contra el pacto militar del franquismo con el imperialismo americano, que de no hacerlo trizas haría de nuestro pueblo, nuestro amado país, una colonia americana y una base de agresión guerrera al servicio de nuestro peores enemigos.»

Por otra parte, uno de nuestros corresponsales nos informa de la conversación sostenida con un grupo de profesores y estudiantes que han manifestado reciosamente su indignada opinión por el monstruoso crimen franquista. Un profesor de filosofía expresaba con ira que el miserable Franco ha entregado España a los yanquis para que hagan de ella lo que quieran, a cambio del apoyo que necesita para sostener su cuarteado régimen. Un joven pintor exclamaba: «Es verdaderamente terrible y vergonzoso», y otro joven intelectual añadía: «Me aterra la inmensa dependencia de España después del pacto respecto a los americanos».

MURCIA: Más de 70 patriotas de esta región han firmado una encendida protesta contra los acuerdos yanqui-franquistas, reafirmando su voluntad de luchar con todas sus fuerzas por la paz y la independencia nacional.

LERIDA: Unas 30 personas han firmado diversos pliegos de protesta contra el pacto. Entresacamos estas líneas de uno de ellos, firmadas por 9 mujeres: «El pacto yanqui-franquista no hará más que convertir a España en una gran base militar americana, por lo

los precios que ellos mismos fijan. Estas cláusulas del pacto —y otras muchas que podríamos aducir en el mismo sentido— muestran con diáfana claridad a los comerciantes e industriales modestos y medios la perspectiva que les espera de ser arruinados y liquidados por los voraces tiburones de Wall Street con la complicidad de los vendepatrias franquistas. Para subsistir, para defenderse, para luchar contra el infame pacto de venta de España. En esta lucha, la defensa de sus intereses lesionados por la brutal colonización americana viene a coincidir con el sentimiento patriótico que ha de impulsar a todos los verdaderos españoles a unirse en torno a la causa sagrada de la independencia y soberanía nacionales de España.

En esta lucha, la defensa de sus intereses lesionados por la brutal colonización americana viene a coincidir con el sentimiento patriótico que ha de impulsar a todos los verdaderos españoles a unirse en torno a la causa sagrada de la independencia y soberanía nacionales de España.

Son éstas algunas de las innumerables informaciones que recibimos del país y a las cuales iremos dando cabida en estas columnas sucesivamente. A través de ellas se advierte, cómo adquiriendo conciencia de los peligros que amenazan a España y a los españoles, el pueblo se moviliza y expresa su odio, su cólera y su decisión de luchar contra el hatajo de vendepatrias franquistas y sus amos los imperialistas yanquis.

Estas manifestaciones de nuestro pueblo nos permiten ver con toda claridad cuánto podemos hacer en estos momentos para lograr que esas expresiones se multipliquen, para conseguir que en todos los rincones de nuestra patria hasta las piedras clamen contra el peligro de destrucción de España y aniquilamiento del pueblo que significan los monstruosos acuerdos yanqui-franquista. Y a la vez, propagando éstas y estimulando otras iniciativas del pueblo, canalizar ese movimiento de protesta llevando a la convicción de las gentes la necesidad de convertirlo en acción, en torrente de lucha que haga posible la desaparición del franquismo y devuelva a nuestra Patria su soberanía.

SEVILLA

INICIA EXPLOTACION DE LAS MUJERES EN EL CAMPO

Actualmente bate su pleno la recolección del pimiento en la zona de Lora del Río. Para muchas familias de jornaleros es esta época la única que les permite llevar unas pesetas al hogar, ya que durante todo el año hay una grave crisis de trabajo. De esto se aprovechan vilmente los grandes propietarios que explotan bárbaramente el trabajo de las mujeres, pues a los hombres no les dan trabajo más que en los casos imprescindibles, para no tener que pagar mayores salarios.

Las mujeres que trabajan tanto en la fábrica como en la corta del pimiento no cobran más de dos pesetas por hora. Así que para ganar un mísero jornal, se matan a trabajar 10 o más horas. Pero no es esto sólo. Las mujeres que van al campo a cortar el pimiento tienen que andarse hasta 7 kilómetros para ir a trabajar y otros tantos para volver a su casa, sin que el tiempo que invierten en esta caminata les sea abonado. De manera que salen de noche y regresan de noche a sus casas, completamente extenuadas.

Este caso de Lora del Río es una expresión más de la trágica realidad de nuestros campos. Explotados por los terratenientes, sin poder recoger ni las hierbas del campo, que la Guardia Civil les impide recoger, centenares de miles de jornaleros viven muriéndose en la miseria más atroz, víctimas de la codicia y rapacidad de los grandes terratenientes. Prestamos atención a estas masas del campo, explotadas y escarnecidas, porque en ellas hay enormes fuerzas que tenemos el deber de organizar y levantarlas a la lucha contra el maldito régimen franquista, por el pan y la tierra.

Corresponsal

GRAN CAMPAÑA DE MITINES EN FRANCIA contra el pacto yanqui-franquista

El domingo 22 de noviembre ha tenido lugar en París un gran acto de masas contra el infame pacto yanqui-franquista. El mitin se celebró en la sala Pleyel, una de las mayores que existen en la capital francesa. A él acudieron millares de españoles de diversas tendencias políticas, no sólo de París, sino de las barriadas exteriores, que se concentraron para afirmar su rotunda condena de la criminal venta de España cometida por la camarilla franquista y su voluntad de forjar la más amplia unidad patriótica en la lucha por reconquistar la independencia nacional de nuestro país.

En la sala, se veían grandes inscripciones con las consignas: « Abajo el pacto yanqui-franquista », « Fuera de España los americanos », gritos que fueron lanzados reiteradamente por los asistentes al mitin. Este se ha desarrollado en un ambiente de gran entusiasmo político y se ha caracterizado por el espíritu unitario que reinó durante toda su celebración. Expresión de este carácter unitario era la presidencia del acto, en la que figuró una nutrida representación española, integrada por compatriotas socialistas, comunistas, cenetistas y republicanos. Entre las personalidades francesas que presidieron el mitin se encontraban Jean Chaintron, consejero de la República, comunista, antiguo combatiente de las Brigadas Internacionales, la doctora Jean Richard Bloch, el Doctor Duclos, etc.

Se dió lectura a un discurso del camarada Antonio Mije, miembro del Buró Político del Partido Comunista de España, en el cual se anuncia el carácter y significado del pacto yanqui-franquista, se resalta la actitud de las amplias masas del pueblo y de todos los patriotas contra el ominoso pacto y se llama a la unión de todos los españoles, de sentimientos patrióticos para luchar por la salvación de España y de su independencia y soberanía nacionales. El discurso fué interrumpido en varias ocasiones por estruendosos aplausos de los asistentes. Al ser citado en el discurso el nombre de nuestra camarada Dolores Ibárruri, toda la sala puesta en pie ovacionó con gran entusiasmo al Secretario General del Partido Comunista de España, guía clarividente de la clase obrera y de nuestro pueblo.

Intervino a continuación el diputado comunista francés A. Tourné, antiguo combatiente de las Brigadas Internacionales, que recordó la gesta gloriosa de la defensa de Madrid y la solidaridad de los demócratas franceses con la lucha del pueblo español. Declaró que el pueblo francés condena el pacto yanqui-franquista y se solidariza con los patriotas españoles que comprenden los peligros que dicho pacto encierra para la seguridad de Francia y para la causa de la paz.

Después de los discursos, se proyectó la película soviética « Un hombre de verdad ». El mitin de la Sala Pleyel ha constituido una gran manifestación patriótica de los españoles emigrados en París, un testimonio de su ardiente deseo de unirse para participar en la liberación de nuestro país del yugo yanqui-franquista.

Importantes mítines con el mismo carácter han celebrado en un gran número de ciudades en Francia. En el mitin que tuvo lugar en Toulouse participaron 1.500 emigrados españoles de diversas tendencias. En el mitin de Grenoble 900, en el de Burdeos, 800, en el de Decazeville, 650, en el de Marsella, 600... En estos mítines fué leído un discurso de un miembro del Buró Político del Partido Comunista de España, todos ellos transcurrieron en un gran ambiente de entusiasmo político. Se están celebrando en los departamentos de Francia numerosos mítines en los cuales miles de emigrados españoles, de diversas convicciones políticas, proclaman su condena del pacto yanqui-franquista y su voluntad unitaria. A la

vez, millares y millares de firmas han sido recogidas ya al pie del llamamiento de la Comisión Española de Partidarios de la Paz.

MOVILIZACION DE LOS EMIGRADOS ESPAÑOLES EN AMERICA LATINA

El día 17 de noviembre ha tenido lugar en Méjico, en el teatro Arbeu, un gran mitin para conmemorar el aniversario de la defensa de Madrid y para afirmar el repudio de los emigrados contra el pacto yanqui-franquista. Más de dos mil españoles participaron en el mitin. Una gran inscripción encima de la tribuna proclama: « En el 17 aniversario de la defensa de Madrid, formemos el gran Frente Patriótico por la salvación de España ». El mitin fué presidido por el Doctor Giral y a su lado se sentaron en la presidencia Ignacio Ferrerjans, socialista; nuestros camaradas Juan José Manso y Wenceslao Roces, miembros del Comité Central del Partido Comunista, el diputado de Izquierda Republicana, Ramón Ruiz Rebollo; el ingeniero Moisés Barrios Duque, diputado de Izquierda Republicana, etc.

En el acto tomaron la palabra Adolfo Vazquez Humasqué, ex subsecretario de Agricultura, Ignacio Ferrerjans y nuestro camarada

LA JUVENTUD ESPAÑOLA NO SERA CARNE DE CAÑON DE LOS YANQUIS

El 5 de febrero de 1951, ante el Congreso de los Estados Unidos, Eisenhower decía con el mayor descaro: « Hace falta un hombre y un fusil contra nuestros enemigos. Si los Estados Unidos pueden dar el fusil y encontrar a otro para que lo lleve, entonces yo me siento profundamente satisfecho ». El general de los trusts yanquis evidenciaba así la intención que siempre han manifestado los imperialistas yanquis de hacer la guerra contra la Unión Soviética y los pueblos democráticos con las vidas y la sangre de otros pueblos. Poniendo en práctica esos planes, en los países que tienen sometidos a su influencia, los imperialistas norteamericanos se esfuerzan por poner en pie ejércitos mercenarios que empuñen el fusil yanqui y se hagan matar, en lugar de los « boys » americanos, en aras de los multimillonarios yanquis. Para eso rearmen los restos de los destruidos ejércitos hitlerianos. Para eso, entre otras cosas, han recurrido a la camarilla de vendepatrias franquistas.

El asesino Franco ha vendido a los imperialistas yanquis el territorio patrio para que sea convertido en base de agresión atómica, las riquezas de nuestra Patria para que sirvan a la preparación de la guerra, y la juventud para que mueran en esa guerra. Este es el significado del infame pacto yanqui-franquista, expresado sin reservas en el artículo V, apartado 2.º a) del llamado « convenio para la mutua defensa ».

Los planes de los incendiarios de guerra yanquis y de los vendepatrias franquistas suponen para la juventud española el mayor peligro que jamás amenazara su existencia. Y en primer lugar, para cientos de miles de jóvenes que hoy cumplen el servicio militar o están a punto de hacerlo, porque éstos serían los primeros que constituirían las fuerzas de choque de los imperialistas, y por tanto, los primeros que marcharían a una muerte segura y deshonrosa.

De esta seria amenaza deben tomar conciencia rápidamente los jóvenes soldados, como debe tomarla todo nuestro pueblo. Explicar a los soldados lo que significa la monstruosa venta de España para el pueblo y por tanto para ellos mismos, es hoy una tarea apremiante. Es una tarea de todo el pueblo, en la que deben participar todos cuantos estén unidos por diferentes lazos a los soldados.

En la vida diaria, esos lazos se materializan en toda una serie de contactos entre los soldados y el pueblo. Cartas de la familia, de los compañeros de la fábrica, del tajo o de la universidad, correspondencia con la novia, con-

Juan José Manso, el cual resaltó los grandes esfuerzos que realiza el Partido Comunista por lograr la más amplia unidad de las fuerzas democráticas y antifranquistas y dirigió un fervoroso llamamiento a todos los patriotas a unirse en la lucha contra los colonizadores yanquis y sus criados franquistas.

EN MONTEVIDEO (Uruguay) ha tenido lugar el 7 de noviembre un gran mitin en la Casa de España de conmemoración de la defensa de Madrid y de protesta contra el pacto yanqui-franquista. Asistieron a él un gran número de emigrados españoles de diversas tendencias políticas.

CUBA: La Casa de la Cultura de la Habana y la Unión de Mujeres Españolas han lanzado vibrantes llamamientos a la unidad de todos los españoles que quieran ver a España libre de la opresión de los yanquis y de sus criados franquistas. Otra protesta ha sido firmada conjuntamente por Felipe A. Cabezas (ex director de « El Socialista » de Madrid); Jesús Vazquez Gayoso (profesor de Izquierda Republicana), el profesor Juan Chabás, el escritor Álvarez Santullano, el Coronel Ramón Arronte, jefe de la Casa Militar de la Presidencia de la República, en el período que ostentó dicha presidencia Don Niceto Alcalá Zamora, Nicolás Portugal, dirigente del Partido Federal, Eduardo Benavente, presidente de la Comisión Española de la Paz, etc., etc.

versaciones con los paisanos y amistades que se forman en el lugar de la guarnición. No hay que olvidar que los soldados no constituyen un grupo aparte, rodeado de una barrera infranqueable que les impida convivir con el pueblo; no han perdido su condición de proletarios y campesinos, de trabajadores y estudiantes; no son ajenos, durante su vida en el cuartel, a los acontecimientos que se desarrollan en el país, a las luchas del pueblo, a los sufrimientos, no pocos, de sus casas y allegados. Por tanto, a través de todos los contactos que el soldado tiene con el pueblo puede hacerse llegar la explicación de los peligros que corre y a que aludimos más arriba, así como la reacción de nuestro pueblo frente a los vendepatrias franquistas y las provocaciones del invasor yanqui. Hoy más que nunca el soldado debe tener conciencia de que es carne del pueblo y de que al pueblo pertenece. Hoy más que nunca, el pueblo debe cuidar de que los jóvenes soldados tomen conciencia de que son una fuerza importante para la lucha por la paz y la independencia de España y que su destino no debe ser el morir bajo uniforme y armas yanquis por los millonarios de Wall Street, sino vivir y luchar junto al pueblo, por la paz, la libertad y la independencia nacional.

Nosotros, comunistas, tenemos en esta labor una gran responsabilidad. No olvidamos ni olvidaremos jamás que la gran mayoría de los soldados salen de las filas de la clase obrera y del campesinado, que antes de ingresar en el Ejército han participado muchos de ellos en las luchas del pueblo y que en su corazón late con fuerza el odio a los explotadores franquistas y a los invasores yanquis. No olvidamos que gran parte de la juventud estudiantil que forma en las filas del ejército no quiere cumplir el odioso y doblemente infame papel que le reservan los franquistas de carne de cañón y de cabos de vara para encuadrar en un ejército mercenario al resto de la juventud española. Tenemos confianza en esos jóvenes, porque sabemos que animados de un puro espíritu patriótico, rechazan indignadamente la deshonrosa misión que los vendepatrias franquistas les asignan, y buscan anhelandamente el camino para salvarse. Por eso dedicamos y dedicaremos especial atención a que por todos los canales existentes entre el pueblo y los soldados, afluyan a éstos las informaciones y las orientaciones que necesitan para ver que el camino justo es el camino de la lucha junto al pueblo, contra el tratado infame que amenaza la existencia misma de España, y para que comprendan que luchando por la paz y la independencia nacional es posible salvar a España y salvarse ellos mismos.

EN APOYO Y JUSTIFICACION DEL PACTO INICUO

TENEMOS ante nosotros los primeros comentarios que han dedicado al pacto yanqui-franquista los periódicos editados en Francia por ciertos dirigentes anarquistas españoles. Significativamente todos ellos coinciden en el propósito de minimizar las tremendas consecuencias de los acuerdos y en justificar a los imperialistas yanquis.

Como « Solidaridad Obrera » que lo achaca todo « al pánico de Estados Unidos » « España Libre » afirma hipócritamente : « por miedo al comunismo se pacta con la reacción... Los gobernantes de Estados Unidos viven amedrentados » ¡Angelitos! Pero no es cosa de reír aunque ciertas expresiones muevan a risa. Esos dirigentes utilizan una vez más el embuste de las supuestas intenciones agresivas de la U.R.S.S. sobre el cual, intentando engañar así a los pueblos, los imperialistas yanquis y sus satélites basan su política de agresión. Con el pretexto de una inexistente amenaza soviética Franco ha entregado España. Pero toda la Historia y todas las realidades desmienten tal columnia. No es la U.R.S.S. quien cerca de bases militares el territorio de Estados Unidos; son los imperialistas norteamericanos quienes cercan de bases de agresión el territorio de la U.R.S.S. La U.R.S.S. por el contrario no cesa en sus esfuerzos por consolidar la paz, por terminar con la carrera de armamentos, por llegar a la negociación. Los imperialistas yanquis se arman porque aspiran a la dominación mundial como Hitler. Sostienen a Franco porque para la misma guerra que Hitler hizo hacen falta los mismos Quislings que Hitler tuvo.

El pacto es el resultado « de una política errónea de Estados Unidos », disculpa « España Libre ». ¡No! El pacto es la culminación de una política consciente enfilada a sostener a Franco y a adueñarse de España y que tuvo sus primeras expresiones públicas en la oposición anglo-sajona a las medidas efectivas que la Unión Soviética, en ayuda como siempre del pueblo español, propuso una y otra vez contra el franquismo, cómplice de Hitler. Y esa política de los imperialistas yanquis ha sido secundada paso a paso por esos dirigentes anarquistas que durante años han asegurado a los trabajadores que el « problema español sería resuelto por los gobiernos de Estados Unidos e Inglaterra ». Con esas promesas han paralizado a los trabajadores que les seguían; con un anticomunismo furioso han contribuido a dividir a la clase obrera e impedir la unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas que hubiera podido evitar la ejecu-

ción de los planes yanquis. En qué han venido a parar esas promesas y cual es el resultado de esas campañas de división son cosas que todos los anarquistas honrados tienen delante de sus ojos. El pacto habla por sí solo.

« Lloverán dólares sobre España... Se reforzará la red de carreteras y ferrocarriles », mienten esos periódicos. Así, igual que Franco y sus amos —la coincidencia es permanente— esos dirigentes anarquistas pretenden hacer creer al pueblo que los acuerdos de colonización y guerra tendrán también su lado bueno. Cuando es sabido que los imperialistas yanquis no entran en ningún país para hacerlo progresar sino para saquearlo; cuando las experiencias de Italia, de Francia y demás países marshallizados proclaman que allí donde los monopolios yanquis clavan la garra, la industria languidece, la crisis económica se agudiza y por cada dólar que llega los gobiernos satélites han de gastar diez en preparativos de guerra agravando así la explotación y la miseria que sufren los pueblos.

Minimizando las consecuencias del pacto y justificando a los imperialistas yanquis lo que esos dirigentes anarquistas pretenden es impedir que los obreros cenetistas se unan a sus hermanos de clase y a todos los patriotas en la lucha sagrada por rescatar a España e impedir la catástrofe que se cierna sobre ella.

¿Es que los trabajadores anarquistas se dejarán apartar de su deber como españoles y como obreros revolucionarios? Conocemos las reflexiones de muchos de ellos sobre las terribles lecciones de estos tiempos durante los cuales han podido comprobar que los comunistas tenían razón en nuestras apreciaciones y advertencias porque nos inspiramos en una ideología justa, revolucionaria, la única que lleva a las masas oprimidas a su liberación. No pocos de esos trabajadores e incluso dirigentes comienzan a comprenderlo así. Conocemos la indignación que en ellos ha despertado este pacto de guerra y vasallaje. Con nuestra camarada Dolores Ibárruri creemos « que los trabajadores anarquistas y cenetistas que no han perdido el sentido de clase lucharán contra los imperialistas y sus agentes introducidos en las filas del movimiento obrero ». Y como la camarada Dolores les exhortamos a ponernos de acuerdo, a unir nuestras fuerzas. La unidad de la clase obrera ha de ser la base y el motor de ese amplio Frente Nacional y Antifranquista que España necesita para recuperar su independencia nacional y la libertad.

UN CONTRATO LEONINO

El Boletín Oficial franquista del 28 de octubre publica el contrato estipulado « para la construcción de tractores » con la compañía « Ford Motor Ibérica ». Eso de « Ibérica » es un sarcasmo, pues de todos es sabido que el negrero yanqui Ford posee más del 60 por 100 del capital de dicha compañía, la cual no es más que una simple sucursal de la Ford americana. También es un burdo engaño hablar de fabricación de tractores. En realidad, el objetivo principal de los americanos es crear instalaciones industriales a su servicio en España que puedan ser utilizadas para la construcción de tanques y otros armamentos.

En el contrato que comentamos se refleja con trazos inequívocos la servidumbre ominosa a la que nuestro país se halla reducido como consecuencia del pacto yanqui-franquista. Una cláusula del contrato estipula que el gobierno franquista otorga a la Ford « el derecho de expropiación forzosa de los terrenos necesarios ». Es decir que los americanos van a apoderarse de todos los terrenos que les vengán en gana para establecer sus instalaciones. Pero aún hay más. El periódico franquista « YA » del 13 de agosto pasado escribía : « La fábrica Ford en Barcelona disfruta del régimen de zona franca aunque se halle enclavada lejos de la zona franca portuaria, lo que supone una extraordinaria ventaja... » ¡Si! « Extraordinaria ventaja » para

los negreros yanquis que no tendrán así que someterse a ninguno de los impuestos o disposiciones que rigen para los españoles! Los lugares donde los yanquis ponen su planta repulsiva de ocupantes dejan de ser territorio español. ¡Hé ahí una prueba más de cómo el territorio de nuestra patria ha sido vendido por la cáfila de traidores franquistas!

Otra cláusula del contrato en cuestión establece que el ministro franquista de comercio pondrá a disposición de la « Ford Motor Ibérica » « las divisas necesarias para el pago de los planes, licencias, patentes y CANONES DE LA ENTIDAD COLABORADORA ». Esa « entidad colaboradora » es el multimillonario Ford y esos denominados « cánones » son los beneficios que éste va a sacar explotando salvajemente a los trabajadores españoles mediante su « ibérica » sucursal.

¿De donde van a salir las divisas para que los yanquis conviertan en dólares sus beneficios arrancados del sudor y de la sangre de los obreros españoles? Saldrán de las exportaciones del aceite, de las naranjas, de los vinos, de los minerales españoles, fruto del trabajo de los obreros y campesinos de nuestro país, y de cuya venta en el extranjero se beneficiarán exclusivamente los insaciables multimillonarios de Wall Street.

Este ejemplo concreto, aplicación directa del pacto yanqui-franquista, muestra a las claras a qué extremos de degradación e ignominia

Cataluña.

« FUERA LOS AMERICANOS DE ESPAÑA »

Como un grito de independencia así parecía estampado en la carretera que conduce al cementerio de Tarrasa, el día 1 de noviembre el FUERA LOS AMERICANOS DE ESPAÑA

El día 1 de noviembre fué una jornada de agitación en Tarrasa. Millares de personas de la ciudad, que desde las siete de la mañana comenzaron a ir al cementerio, a la tradicional visita a las tumbas de los seres queridos que yacen allí, pudieron ver y leer más de treinta letreros que estaban pintados en toda la carretera que va al cementerio, y en las carteleras de anuncio de licores que hay en ambas orillas de dicha carretera. En dichos letreros podía leerse, « Viva la República », « Libertad a los presos », « Gloria a Companys », « Fuera los americanos de España » y otros letreros antifranquistas.

Los comentarios en Tarrasa han sido de verdadera satisfacción al ver no sólo el sentido político de dichos letreros sino la oportunidad política escogida por la fecha y el lugar donde fueron escritos.

Al regresar del cementerio un grupo de mujeres comentaban la significación de los letreros y decían: « Cuando empiezan así, poco tiempo le queda a Franco ».

Pero además en el pueblo había más contento por el hecho de que el día 1 de noviembre, el sátrapa de Barcelona, Acedo Colunga, había ido a Tarrasa a ver un partido de Jockey y tuvo que dedicar la mañana a dar ánimos a los suyos ante la alarma que produjo en los medios franquistas la jornada de agitación antifranquista y antiamericana iniciada desde bien temprano aquel día.

Corresponsal.

GRANADA

COMO SON EXPOLIADOS LOS CAMPESINOS DE MONTEFRIO

Entre los campesinos de Montefrío bulle la indignación contra los ladrones falangistas que mangonean los diversos antros de bandoleros a donde los campesinos tienen que recurrir para obtener los productos agrícolas necesarios al cultivo.

Por ejemplo, lo que ocurre con los abonos. El campesino paga hoy, por un saco de 100 kilos de abono, que durante la República costaba 20 pesetas, de 400 a 450 pesetas, es decir de 20 a 25 veces más. Además los sacos no dan nunca el peso completo. En el mejor de los casos a cada saco le faltan 5 kilos, con lo cual se benefician aún más los estraperlistas falangistas.

Otro tanto ocurre con las patatas de siemiente. Al hacer el pedido, los campesinos tienen que pagar las patatas a un precio muy superior al que ellos cobraron al entregar el cupo forzoso. Esto de un lado; mas al ir a recoger las patatas se encuentran con que el lote nunca hace el peso debido. Si protestan, los falangistas les contestan : « ese es su lote, si quiere las coja y si no déjelas ». Y allí tienen para apoyarse y respaldar esa infamia, los fusiles de la Guardia Civil.

Recientemente, un funcionario del ayuntamiento denunció a un gran traficante falangista a quien había sorprendido en pleno estraperlo. Trataron, con promesas y amenazas, de hacerle callar; mas como el hombre no se calló le echaron de su puesto, mientras el traficante sigue robando a manos llenas.

Estos son algunos de los hechos más salientes de la desvergüenza de los falangistas de este pueblo. Bien es verdad, como dice el pueblo, que esos latrocinios y esa expoliación de que son víctimas los campesinos es posible porque el régimen franquista, con la Guardia Civil y otras fuerzas represivas, ampara y protege a los estraperlistas. Y la gente no para de maldecir a este hatajo de miserables y desear que esto cambie para terminar con tantos ladrones.

han llegado los franquistas en la traición a España que han cometido y con qué voracidad sin límites los tiburones yanquis saquean nuestro país.

LA U.R.S.S. TRAZA LA VIA PARA EL ALIVIO DE LA TENSION INTERNACIONAL

La conclusión del armisticio en Corea ha demostrado de forma palpable que todos los problemas y litigios planteados en el área internacional pueden ser resueltos por la vía de las negociaciones pacíficas. La U.R.S.S. lucha con inalterable firmeza por conseguir el alivio de la tensión internacional, la consolidación de la paz y de la seguridad en el mundo. Frente a los tenaces esfuerzos de la U.R.S.S. en pro de la negociación pacífica, las potencias imperialistas, y en primer término los círculos gobernantes de EE. UU., prosiguen su política de « guerra fría », aceleran la carrera armamentista y sus preparativos bélicos de todo orden tendentes a precipitar a la humanidad en los horrores sin nombre de una guerra atómica. Sin embargo, es tan fuerte el anhelo de paz de los pueblos, que los imperialistas no se atreven a presentar a cara descubierta su política agresiva; la disimulan al máximo, hablan de su « amor a la paz », falsifican con perfidia sin límites las propuestas soviéticas, intentando así engañar a los pueblos y hacer recaer sobre la U.R.S.S. la responsabilidad de la tensión que reina en las relaciones internacionales.

Las falsas alegaciones de los imperialistas son desmentidas tajantemente, y cada día con más claridad, por el curso de los acontecimientos. Una prueba deslumbrante a este respecto ha sido la sesión de la Asamblea General de la O.N.U. La delegación soviética presentó ante ella las trascendentales propuestas que resumimos a continuación:

- 1) La prohibición incondicional del arma atómica, de hidrógeno y otras armas de destrucción masiva, y el establecimiento de un riguroso control internacional de dicha prohibición.
- 2) Reducir de un tercio, en un año, las fuerzas armadas de la U.R.S.S., Estados Unidos, China, Inglaterra y Francia, y convocar una conferencia internacional para la reducción de los armamentos de todos los Estados.
- 3) Reconocer que la instalación de bases terrestres, aéreas y navales en los territorios de Estados extranjeros agrava la amenaza de una nueva guerra mundial y compromete la soberanía y la independencia nacional de los Estados; tomar medidas para la supresión de las bases militares en territorios extranjeros.
- 4) Condenar la propaganda realizada en ciertos países para excitar la hostilidad y el odio entre los pueblos y preparar una nueva guerra mundial. ¿Puede alguien negar que la aprobación de estas propuestas soviéticas hubiese representado un paso importante hacia el alivio de la tensión internacional? Nadie, de buena fe, puede negarlo. Pues bien, los imperialistas yanquis y sus socios menores ingleses y franceses, han votado contra estas propuestas y han utilizado todos los medios de coacción para hacer que fuesen rechazadas por la Asamblea de la O.N.U. Tal posición de los imperialistas es contraria a los intereses, no de los pueblos de un determinado grupo de países, sino de TODOS los pueblos sin excepción. Los EE.UU. tienen una red de bases aéreas en 49 países del mundo; cerca de 2 millones de soldados yanquis ocupan trozos del territorio nacional de 27 países. Al reclamar la supresión de las bases en territorios ajenos, la U.R.S.S. defiende la causa de la paz y de la independencia nacional de TODOS LOS PAISES.

La U.R.S.S. ha declarado solemnemente ante la Asamblea de la O.N.U. que, de votarse por esta prohibición de las armas atómicas, la U.R.S.S. renunciaría a la fabricación de dichas armas. Sin embargo, como lo ha demostrado el camarada Vychinski ante la Asamblea de la O.N.U., la eficacia de las bombas atómicas no es menor en manos de la U.R.S.S. que en manos de los EE.UU. Peligros espantosos se acumulan sobre TODOS los países como consecuencia de la criminal negativa de los imperialistas de aceptar la prohibición de las bombas atómicas, reiteradamente propuesta por la U.R.S.S. De los debates y votaciones de la Asamblea de la O.N.U. resaltan con extraordinaria fuerza, de un lado, la consecuente política de paz de la U.R.S.S. y sus propuestas efectivas conducentes al alivio de la tensión; de otro, la política de los imperialistas que tras hipócritas afirmaciones de « amor a la paz », siguen aferrados a la « guerra fría »

y al sabotaje de las negociaciones pacíficas, política tendente a desencadenar una nueva guerra.

Otra prueba irrefutable de los esfuerzos de la U.R.S.S. en pro del alivio de la tensión internacional la constituyen las notas del Gobierno Soviético del 4 de agosto, 28 de septiembre, 3 de noviembre, en las cuales propone la celebración de una conferencia de Ministros de Negocios Extranjeros con la participación de los ministros de Inglaterra, Francia, EE.UU., U.R.S.S., China, sobre las medidas para aminorar la tensión, y con la participación de los ministros de Inglaterra, EE.UU., U.R.S.S., Francia, sobre el problema alemán. En su última nota del 26 de noviembre, la U.R.S.S. reitera sus anteriores propuestas y se muestra dispuesta a participar en una conferencia con Inglaterra, EE.UU., Francia, en la cual planteará la necesidad de celebrar la conferencia de los 5 ministros, es decir con la representación de la República Popular China. Las notas soviéticas han sido aprobadas calurosamente por todos los hombres amantes de la paz, por los más amplios círculos de la opinión internacional. ¿Cuál ha sido la reacción de los imperialistas? Sabotear la convocatoria de la conferencia, obstaculizar el camino de la negociación pacífica. Con ese objetivo, han tergiversado de la forma más cínica el contenido de las notas soviéticas, como lo demostró de modo fehaciente el camarada Molotov en su conferencia de prensa del 16 de noviembre.

Los hechos muestran con toda claridad quienes son los que intentan cerrar el paso a toda negociación positiva. Los gobiernos de EE.UU., Inglaterra y Francia se niegan a examinar en la conferencia de los Ministros de Negocios Extranjeros problemas tan esenciales como el del alivio de la tensión, el de las bases militares en países extranjeros, el del desarme, el de la prohibición de las armas atómicas. Rechazan la participación de China

La lucha del pueblo francés contra el «ejército europeo»

La movilización del pueblo francés contra los planes del imperialismo yanqui de rearmar Alemania occidental, de reconstituir, bajo el signo de la llamada « comunidad europea » el ejército revanchista y militarista alemán con los generales hitlerianos, adquiere en los últimos meses una extraordinaria amplitud y vigor. En esta movilización participan, al lado de la clase obrera, de los campesinos, de los intelectuales progresivos, otros sectores de la población, e incluso gentes que hace unos años fueron engañadas por el mito de la « ayuda americana », pero que ven hoy en el rearme alemán una amenaza directa para los intereses nacionales de Francia. El pueblo francés está librando una gran batalla política por impedir que el Parlamento ratifique los acuerdos de Bonn y París creando la llamada « comunidad europea de defensa », en virtud de la cual se reconstruiría el ejército hitleriano, soldados franceses serían colocados bajo el mando de generales alemanes, y trozos del territorio francés podrían ser ocupados, como en tiempos de la dominación hitleriana, por tropas alemanas.

El Partido Comunista francés dirige la lucha de las amplias masas por la causa sagrada de la independencia nacional. En su última reunión, el C.C. del Partido proclamó solemnemente que « los comunistas estamos dispuestos, con todos los franceses cualesquiera que sean —repetimos, cualesquiera que sean—, que como nosotros no quieren una nueva Wehrmacht, a participar en todas las acciones políticas que pueden y deben ser organizadas en una potente campaña por toda Francia ».

Grandiosos mítines, concentraciones y manifestaciones han tenido lugar en un gran número de ciudades y regiones contra la ratificación de los acuerdos de Bonn y de París; en ellas han participado al lado de los comunistas, personalidades políticas y diputados de diversos Partidos, de izquierdas y de derechas, que pese a sus diferencias en los demás problemas, se han unido en la acción contra la política de la llamada « comunidad europea », la cual implica el sometimiento de Francia al vergonzoso vasallaje del eje agresivo

en la conferencia, cuando es evidente que dicha participación es imprescindible para lograr un alivio real de la tensión internacional. En cuanto al problema alemán, los imperialistas HABLAN de su deseo de negociar con la U.R.S.S., pero de hecho rechazan las propuestas soviéticas dirigidas a unificar Alemania sobre bases pacíficas y democráticas; en cambio, prosiguen su política de rearmar Alemania occidental y reconstituir la Wehrmacht hitleriana bajo el burdo camuflaje del « ejército europeo ». Tal política, lejos de aliviar, agrava la tensión internacional y encierra una terrible amenaza de guerra para Europa y para el mundo. Los imperialistas han convocado la reunión por separado, en las Bermudas, de los jefes de gobierno de EE.UU., Inglaterra y Francia, reunión que no sirve los intereses de la paz, sino que tiende a levantar obstáculos en el camino de las negociaciones pacíficas y a acelerar los preparativos para el desencadenamiento de una nueva guerra. Tales son, a la luz de los hechos, los negros propósitos del imperialismo.

Sin embargo, la movilización de cientos de millones de hombres en todo el mundo en pro de la negociación pacífica y del alivio de la tensión, y por otro lado, la agudización manifiesta de las contradicciones en el seno del campo imperialista, levantan dificultades crecientes para la realización de los planes de los incendiarios de guerra imperialistas. Las propuestas soviéticas encuentran un apoyo entusiasta en los más amplios sectores. Todos los hombres que aman la paz ven en ellas la vía segura para el alivio de la tensión internacional. La vigilancia y la acción de las ingentes fuerzas partidarias de la paz en todo el mundo pueden imponer la celebración de la conferencia propuesta por la U.R.S.S., y abrir paso a nuevos progresos en la consolidación de la paz, ese anhelo tan fervorosamente sentido por las grandes masas de la humanidad.

vo Washington-Bonn. Esta gran movilización de las masas populares y patrióticas de Francia ha dado ya resultados de gran trascendencia política. Los gobernantes reaccionarios de Francia, vendidos a los señores del dólar, los agentes más serviles del imperialismo yanqui, entre los cuales se han destacado los vaticanistas del M.R.P. y algunos dirigentes del Partido Socialista, han sufrido en el Parlamento, pese a toda clase de presiones y coacciones americanas, muy serias derrotas. Una derrota la constituyó la negativa del Parlamento a levantar las inmunidades de cuatro dirigentes del Partido Comunista, lo cual echó por tierra la maniobra yanqui de encarcelar a algunos de los más clarividentes dirigentes de la clase obrera y del pueblo francés.

En el reciente debate ante la Asamblea Nacional francesa, la moción presentada por el Partido Socialista, y apoyada por todos los criados más bajos del imperialismo, en pro del « ejército europeo », ha sido derrotada por una gran mayoría. Este debate ha sido un golpe rotundo a los planes belicistas de los yanquis en Europa. Cada vez sectores más amplios de la nación francesa se pronuncian también contra la guerra criminal de los colonialistas franceses contra el Viet Nam, por la negociación con el presidente Ho Chi Min, contra toda la política yanqui de dominación y de guerra. Y en cambio, ven en el pacto franco-soviético, y en la política de la U.R.S.S., una verdadera garantía de la seguridad de Francia y de su independencia.

Analizando los grandes cambios que se están produciendo en la situación política de Francia, el camarada Jacques Duclos, secretario del Partido Comunista francés, ha declarado que « en el año 1954 veremos el derrumbamiento del ejército « europeo » y el triunfo de una política francesa de paz, de independencia y de entendimiento entre los pueblos ».

Los éxitos del pueblo francés en su lucha contra los planes de agresión y de guerra del imperialismo yanqui constituyen ayudas de gran valor para la lucha liberadora del pueblo español, y nos estimulan a reforzar nuestra acción contra la dominación de los yanquis.